

LA COYUNTURA ECONÓMICA PERUANA DEL PRIMER SEMESTRE DE 1998 Y LA EVOLUCIÓN DE LAS REMUNERACIONES Y EL EMPLEO EN LIMA METROPOLITANA

IEP¹

Noviembre de 1998

INTRODUCCIÓN

El primer semestre de 1998 será recordado por la combinación de varios *shocks*, que han configurado un escenario económico frágil e impredecible, y que pondrá a prueba la solidez de las reformas neoliberales. Además, porque el panorama político comenzó a ponerse turbio, al incrementarse la impopularidad del gobierno y la caída de la aceptación del presidente Alberto Fujimori.

La crisis de los países del Sudeste asiático constituye el telón de fondo que ha generado un poderoso *shock* externo negativo para la economía peruana, no sólo por la caída de los precios de las materias primas que Perú exporta, sino porque los capitales de inversión se reorientaron hacia Estados Unidos y Europa, ante la incertidumbre económica de los países con las denominadas economías emergentes. Como consecuencia, han reducido drásticamente su entrada en los países latinoamericanos. Ambos fenómenos han generado dificultades en el sector externo, mayores de las que ya tenía el país, pues tanto la balanza comercial como la balanza de capitales han empeorado.

En segundo lugar, tenemos el fenómeno El Niño, con sus devastadoras secuelas, que ha afectado *stocks* y flujos, generando un fuerte *shock* de oferta con un impacto negativo en el nivel de actividad, a pesar de la expansión del gasto fiscal.

El cambio del ministro de Economía, el ingeniero Jorge Camet, que tuvo la gestión más larga conocida (más de seis años) por el economista Jorge Baca, ha sido un hecho inesperado cuyas causas el gobierno no ha aclarado. Debido a que el nuevo ministro proviene del Instituto Peruano de Economía, que dirige Roberto Abusada, principal asesor del anterior ministro y consultor del Banco Mundial, está descontado que la orientación del programa no ha de variar.

Hacia finales del semestre, la propuesta del consorcio Shell-Mobil para la inversión en la pro-

ducción y distribución del gas de Camisea fue desechada, razón por la cual una inversión de más de 2,000 millones de dólares ha sido postergada indefinidamente.

Una coyuntura económica tan movida estuvo acompañada de una coyuntura política marcada por los problemas del acuerdo de paz no alcanzado con Ecuador, en el mes de mayo, tal como lo había prometido el presidente Fujimori; por el aumento de la impopularidad del Presidente y de la política económica; y por el anuncio del Foro Democrático de haber conseguido juntar un millón y medio de firmas para solicitar que el gobierno convoque a un referéndum para derogar la ley de interpretación auténtica, que permitiría la postulación del presidente Fujimori por tercera vez en las elecciones del año 2000.

Este informe consta de dos partes. La primera es un análisis de la coyuntura económica del primer semestre de 1998 y la segunda, dedicada a un tema especial, trata sobre el problema del empleo y los ingresos, tanto en la coyuntura semestral como en lo que va del gobierno actual, esto es, de 1990 a 1998.

Finalmente, queremos señalar que las estadísticas oficiales son cada vez de menor calidad, pues a menudo son inconsistentes entre sí, no guardan relación con los comportamientos esperados de las variables ante determinados cambios en otras o están reñidas con los hechos.

LA COYUNTURA DEL PRIMER SEMESTRE DE 1998

DESEMPEÑO DE LA PRODUCCIÓN, CONSUMO E INVERSIÓN

La evolución del producto bruto interno (PBI) durante el primer semestre de 1998 se puede apreciar en el cuadro 1. La evolución negativa del nivel de actividad, a partir de abril de este año,

1 La primera parte del Informe de Coyuntura, que ha sido elaborado por el Área de Economía del IEP, ha sido realizada por Efraín Gonzales de Olarte y Carolina Trivelli; y la segunda, por Francisco Verdera. Los autores agradecen la excelente colaboración de Pedro LLontop, Hildegardi Venero, Edmundo Paredes y William Sánchez.

Cuadro 1
PRODUCTO BRUTO INTERNO
(variación porcentual 1998/1997)

Sectores Económicos	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Ene.-jun.
Agropecuario	-1.0	3.4	6.4	4.5	-8.0	-0.5	0.0
Agrícola	-5.2	4.1	6.5	5.4	-11.1	-2.4	-1.7
Pecuario	5.1	2.3	6.2	2.0	3.8	6.7	4.3
Pesca	-78.0	-46.7	-58.4	-79.3	-63.5	-36.6	-64.9
Minería	6.4	4.5	-1.1	-1.7	-3.9	-0.3	0.5
Manufactura	-1.6	1.2	3.3	-13.8	-10.3	-7.6	-5.2
Proc. recursos primarios	-27.9	-14.1	-16.0	-42.6	-34.2	-18.2	-27.3
Resto industria	9.0	6.3	9.9	1.2	1.7	-3.1	4.2
Construcción	10.3	2.4	13.2	3.0	4.0	16.0	8.0
Comercio	0.1	2.9	3.6	-1.8	-1.8	-0.1	0.3
Otros servicios	2.1	3.6	4.2	1.5	1.1	2.8	2.5
PBI	0.7	2.6	3.9	-3.7	-4.5	0.1	-0.4

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Nota Semanal*, Lima: agosto 1998.

hace que el primer semestre cierre con una caída de 0.4% con respecto al PBI del primer semestre del año anterior. Esta caída en el producto se explicaría, básicamente, por los efectos del fenómeno El Niño y, en menor medida, por el descenso de los precios internacionales de los principales minerales.

Como se puede apreciar en el cuadro, el sector *pesca* es el más afectado por el fenómeno climático, con una caída de su PBI de 65% con respecto al primer semestre de 1997 por la menor captura de especies utilizadas para conservas (-79.7%), de anchoveta y otras especies utilizadas para la elaboración de harina de pescado (-91.9% y -86%, respectivamente). Los efectos negativos de El Niño sobre la pesca estarían terminando, pues durante el segundo semestre de 1998, se espera una recuperación de los niveles de captura de anchoveta. En el mismo sentido, el sector *agrícola* ha sido afectado directamente por el fenómeno climático, especialmente a raíz de la disminución en la producción de frutales, caña de azúcar y algodón en la Costa norte. Al igual que en el caso de la pesca, en la agricultura, estos serían los efectos finales de dicho fenómeno porque acabadas las cosechas de este primer semestre se espera una buena campaña de siembras para el segundo semestre, dada la abundancia de agua.

De manera indirecta, el fenómeno El Niño también es responsable de la contracción de la producción *manufacturera* durante el primer semestre (-5.2%). Esta caída responde a la reducción (-27.3%) del nivel de actividad de la industria procesadora de recursos primarios (básicamente

harina de pescado, conservas de pescado y azúcar), pues el resto de la industria habría crecido en 4.3%.

Como mencionamos, la caída en los precios internacionales de los principales minerales también habría afectado el nivel del PBI minero no metálico, que se habría reducido en 5.1%, llevando a que el sector *minero* crezca apenas 0.5% respecto del primer semestre del año anterior. Entonces, la reducción del PBI minero se explicaría por los menores precios del cobre (-28.7%), oro (-15.9%) y zinc (-7.9%), con respecto a similar periodo de 1997.

Finalmente, el sector que más ha crecido es *construcción* (8% el primer semestre), que si bien ha hecho a un ritmo menor al registrado en 1997, sería el sector clave para amortiguar la caída causada por el fenómeno climático.

A pesar de que el producto cayó en 0.4%, la demanda interna se expandió en 1.37% por el incremento del consumo privado en 1.5%, de la inversión pública en 13.98% y de la inversión privada en 8.76%, expansión que se vio contrarrestada por la caída del consumo público en -3.56% (ver cuadro 2). El comportamiento del consumo público parece haber respondido a las necesidades de gasto público para paliar los efectos de El Niño.

Así, el decrecimiento del PBI en este semestre ha sido el resultado de que los factores negativos, como la disminución de las exportaciones y del consumo público, han sido un poco más importan-

Cuadro 2
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL ^{1/}
(nuevos soles de 1979)

	1996				1997				1998			I semestre		Variación					
	II		III		IV		Total		I		II		Total		1997		1998		
	I	II	III	IV	Total	I	II	III	IV	Total	I	II	III	IV	Total	1997	1998	1997	1998
I. Oferta global	1,318.2	1,512.6	1,425.7	1,440.5	5,697.1	1,399.6	1,648.3	1,557.6	1,549.9	6,155.4	1,463.5	1,626.1	1,626.1	1,626.1	3,047.9	3,089.6	1.4		
I. PBI	1,046.1	1,214.4	1,125.0	1,134.1	4,519.7	1,106.1	1,323.3	1,208.2	1,207.9	4,845.5	1,132.5	1,287.2	1,287.2	1,287.2	2,429.4	2,419.7	-0.4		
2. Importaciones	272.1	298.2	300.7	306.4	1,177.4	293.5	325.0	349.4	341.9	1,309.9	331.0	338.9	338.9	338.9	618.5	669.9	8.3		
II. Demanda global	1,318.2	1,512.6	1,425.7	1,440.5	5,697.1	1,399.6	1,648.3	1,557.6	1,549.9	6,155.4	1,463.5	1,626.1	1,626.1	1,626.1	3,047.9	3,089.6	1.4		
I. Demanda interna	1,017.4	1,221.8	1,130.6	1,138.3	4,508.1	1,063.3	1,290.0	1,233.0	1,225.0	4,811.3	1,154.4	1,286.1	1,286.1	1,286.1	2,353.3	2,440.5	3.7		
a. Consumo privado	621.1	748.8	727.4	710.9	2,808.2	638.1	777.5	763.4	744.8	2,923.9	656.2	781.1	781.1	781.1	1,415.6	1,437.3	1.5		
b. Consumo público	89.5	80.4	81.6	98.8	350.3	90.2	81.3	80.9	113.8	366.3	91.9	73.5	73.5	73.5	171.5	165.4	-3.6		
c. Inversión bruta interna	306.9	392.6	321.7	328.5	1,349.6	335.1	431.1	388.6	366.3	1,521.1	406.3	431.4	431.4	431.4	766.2	837.7	9.3		
i. Privada ^{2/}	261.4	348.9	276.7	268.6	1,155.5	296.0	385.8	336.9	292.8	1,311.5	361.1	380.4	380.4	380.4	681.8	741.5	8.8		
ii. Pública	45.5	43.7	45.0	59.9	194.1	39.1	45.3	51.7	73.5	209.6	45.3	50.9	50.9	50.9	84.4	96.2	14.0		
2. Exportaciones ^{3/}	300.8	290.8	295.1	302.3	1,189.0	336.3	358.3	324.7	324.9	1,344.1	309.0	340.0	340.0	340.0	694.6	649.0	-6.6		

1/: Preliminar.

2/: Incluye variación de inventarios.

3/: Comprende bienes y servicios no financieros.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Notas Semanales*, varios números.

Cuadro 2
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL, 1/
(nuevos soles de 1979)

	1996				1997				1998		I semestre		Variación				
	I		II		III		IV		Total	I		II		1997	1998	%	
	I	II	III	IV	Total	I	II	III	IV	Total	I	II	I	II	1997	1998	%
I. Oferta global	1,318.2	1,512.6	1,425.7	1,440.5	5,697.1	1,399.6	1,648.3	1,557.6	1,549.9	6,155.4	1,463.5	1,626.1	3,047.9	3,089.6			1.4
1. PBI	1,046.1	1,214.4	1,125.0	1,134.1	4,519.7	1,106.1	1,323.3	1,208.2	1,207.9	4,845.5	1,132.5	1,287.2	2,429.4	2,419.7			-0.4
2. Importaciones	272.1	298.2	300.7	306.4	1,177.4	293.5	325.0	349.4	341.9	1,309.9	331.0	338.9	618.5	669.9			8.3
II. Demanda global	1,318.2	1,512.6	1,425.7	1,440.5	5,697.1	1,399.6	1,648.3	1,557.6	1,549.9	6,155.4	1,463.5	1,626.1	3,047.9	3,089.6			1.4
1. Demanda interna	1,017.4	1,221.8	1,130.6	1,138.3	4,508.1	1,063.3	1,290.0	1,233.0	1,225.0	4,811.3	1,154.4	1,286.1	2,353.3	2,440.5			3.7
a. Consumo privado	621.1	748.8	727.4	710.9	2,808.2	638.1	777.5	763.4	744.8	2,923.9	656.2	781.1	1,415.6	1,437.3			1.5
b. Consumo público	89.5	80.4	81.6	98.8	350.3	90.2	81.3	80.9	113.8	366.3	91.9	73.5	171.5	165.4			-3.6
c. Inversión bruta																	
i. Privada 2/	306.9	392.6	321.7	328.5	1,349.6	335.1	431.1	388.6	366.3	1,521.1	406.3	431.4	766.2	837.7			9.3
ii. Pública	261.4	348.9	276.7	268.6	1,155.5	296.0	385.8	336.9	292.8	1,311.5	361.1	380.4	681.8	741.5			8.8
2. Exportaciones 3/	45.5	43.7	45.0	59.9	194.1	39.1	45.3	51.7	73.5	209.6	45.3	50.9	84.4	96.2			14.0
2. Exportaciones 3/	300.8	290.8	295.1	302.3	1,189.0	336.3	358.3	324.7	324.9	1,344.1	309.0	340.0	694.6	649.0			-6.6

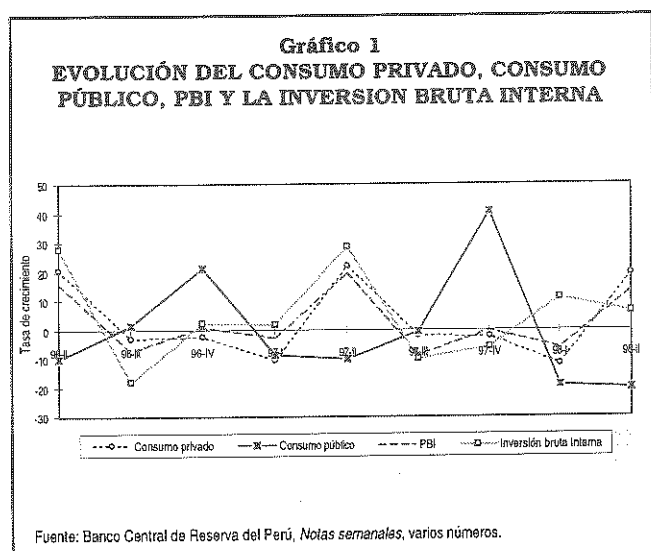
1/: Preliminar.

2/: Incluye variación de inventarios.

3/: Comprende bienes y servicios no financieros.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, Notas Semanales, varios números.

tes que los factores positivos, como la expansión de la inversión pública y privada, y del incremento de las importaciones. Esto se aprecia en el gráfico 1, donde vemos que la fuerte caída del consumo público se produjo en el primer trimestre y no se recuperó en el segundo.



INFLACIÓN

Durante el primer semestre de 1998, la inflación acumulada fue de 5.3%. En el segundo trimestre se registró una menor inflación que en el primer trimestre, cuando en febrero y marzo la inflación superó el 1% mensual. En ambos meses, esta mayor inflación se explicaría por el incremento de los precios en el rubro alimentos, como consecuencia del fenómeno El Niño. En febrero, el total del rubro alimentos subió en 2.8% y en marzo en 2.3%. A partir de abril, los precios de los alimentos han venido creciendo a un ritmo menor, pero siempre ligeramente por encima de la inflación general.

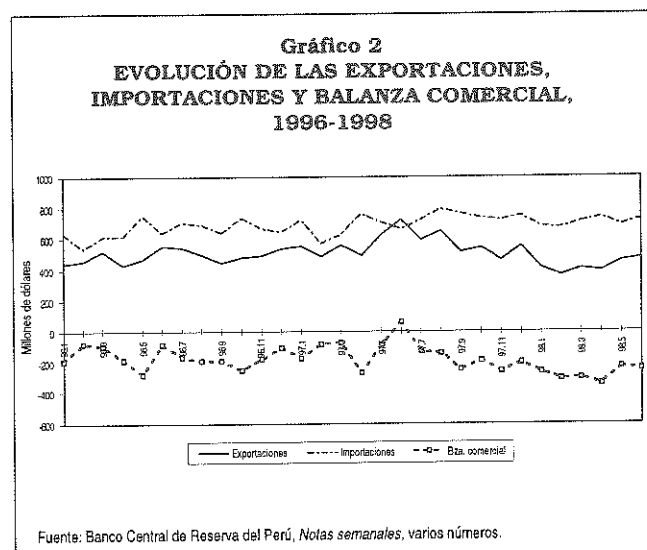
El resultado de 5.3% de inflación acumulada, que implica una inflación anualizada de 7.7% que se condice con lo pactado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en la Carta de Intención, es producto de la agregación de tendencias mixtas en los precios de los principales rubros. Como mencionamos, el aumento de los precios de los alimentos (9.4% en el semestre), cuyo subgrupo alimentos no transables subió más (12.4% en el semestre), representa una de las principales explicaciones del índice inflacionario. Sin embargo, este índice se mantuvo por debajo del índice de precios de los alimentos, gracias a la menor inflación registrada en todos los demás rubros (con excepción de servicios educativos

que creció en 6.7% en el semestre) y a la caída en los precios de los combustibles y de los servicios de transporte (en 2.8% y 0.5%, respectivamente en el semestre).

El crecimiento de los precios al por mayor (IPM) en el semestre alcanzó un 4.4%, porcentaje menor al presentado por los precios al por menor (IPC), con excepción del mes de enero, cuando el IPM estuvo por encima del IPC debido al aumento en los precios al por mayor de los productos nacionales. En los meses de febrero y junio, los precios al por mayor de los productos importados crecieron más que los precios de los productos nacionales, porque en esos meses se registraron niveles de devaluación muy por encima del nivel de inflación (ver cuadro 3).

SECTOR EXTERNO

La balanza comercial ha incrementado su saldo negativo con relación al año 1997, llegando a un nivel de 1,696 millones de dólares el primer semestre de 1998, que representa el 5.4% del PBI (en similar periodo de 1997 fue -1.9%) y el -67.1% de las exportaciones (en el primer semestre de 1997 fue -16.8%) (ver gráfico 2).



Este resultado se debe a que, por un lado, las exportaciones se han reducido en 27.2%, en especial las exportaciones tradicionales que han decrecido en 39% con respecto al primer semestre de 1997. Por otro lado, las importaciones han aumentado en 4.2%, incremento liderado por las importaciones de bienes de consumo, cuya tasa de crecimiento en el semestre ha sido de 12%. La caída de

Cuadro 3
EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN, TIPO DE CAMBIO Y TASAS DE INTERÉS

	Tipo de cambio		Devaluación	Inflación	Tasa interés pasiva ^{2/}			Tasa interés activa ^{3/}		
	Nominal	Real ^{1/}			Soles	S/. real	US\$	Soles	S/. real	US\$
1996	2.45	79.0	10.27	11.84	11.0	-0.77	4.9	26.1	12.7	16.0
1997	2.66	78.2	5.34	6.46	10.7	3.96	4.6	30.0	22.1	15.3
1998	2.82	77.6	6.81	5.30	9.8	4.29	4.3	29.8	23.3	15.4
Enero	2.74	77.3	0.74	0.91	9.9	-0.08	4.3	30.2	19.2	15.3
Febrero	2.80	78.1	2.19	1.24	9.8	-0.41	4.4	29.7	14.7	15.3
Marzo	2.81	77.2	0.36	1.32	9.9	-0.49	4.3	29.9	13.9	15.3
Abril	2.82	77.1	0.36	0.61	9.8	0.21	4.3	30.5	23.0	15.4
Mayo	2.84	77.4	0.71	0.60	9.7	0.21	4.3	29.1	21.8	15.4
Junio	2.91	78.5	2.46	0.53	9.8	0.29	4.3	29.3	22.9	15.4

1/: Índice del tipo de cambio real multilateral.

2/: Tasa de interés de ahorros en términos efectivos anuales.

3/: Tasa de interés para préstamos hasta 360 días.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Notas Semanales*, varios números.

los precios de los minerales², el atraso cambiario y, en menor medida, la devaluación de los países del Sudeste asiático explican estos comportamientos. El poder adquisitivo de las exportaciones de cobre, plomo y zinc cayó en el primer semestre de 1998 con relación al primer y segundo semestre de 1997 (ver cuadro 1 del Anexo). Lo cierto es que se ha acentuado la tendencia negativa de la brecha comercial (ver cuadro 4).

Como ha sido señalado por Dancourt y Mendoza³, el *shock* externo de precios de fines de 1997 es el agravante de la, desde hace varios años, negativa balanza comercial peruana.

El efecto de la crisis asiática sobre la balanza comercial ha sido negativo, sobre todo por el lado de las exportaciones. En el cuadro 5 presentamos la balanza comercial con los países del Sudeste asiático. En 1997, las exportaciones de Perú a dichos países (siendo los principales socios Japón, Corea del Sur, China y Taiwan) representaron el 22.5% del total, mientras que en el primer trimestre de 1998 se han reducido al 14.3%. En cuanto a las importaciones, su importancia relativa es muy variada y han seguido representando el 14.4% del total. El resultado global ha sido que se ha pasado de una balanza comercial favorable, de 283 millones de dólares en 1997, a una negativa de 129 millones de dólares, sólo en el

primer trimestre. Es muy probable que la crisis asiática afecte aún más a lo largo del presente año, en la medida en que su efecto 'dominó', o efecto 'mariposa', se extienda a otros socios comerciales y financieros de Perú.

Por su lado, la balanza en cuenta corriente también ha acentuado su déficit. El primer semestre de 1998 alcanzó 2,211 millones de dólares, equivalente al 6.9% del PBI y al 87.5% de las exportaciones, con un crecimiento de 62.5% con relación al primer semestre de 1997, déficit que está muy por encima de la meta pactada con el FMI: no ser mayor de 5.9%. Aparte del déficit comercial, las principales causas de este empeoramiento de la cuenta corriente son: el aumento del déficit de la balanza de servicios y de las transferencias corrientes al exterior (ver cuadro 4).

El déficit en cuenta corriente ha sido sostenido por un ingreso neto de capitales del orden de 2,231 millones de dólares (7% del PBI), que se explica por el incremento del flujo neto de capitales privados en 1,513 millones de dólares y por la entrada de capitales de corto plazo de 823 millones de dólares, pese a un egreso neto del sector público de 99 millones de dólares. El endeudamiento del sector bancario con el exterior ha representado el 76% de la entrada de capitales de corto plazo. Además, la cuenta de

2 El cobre pasó de US\$ 79.9 en el último trimestre de 1997 a US\$ 75.3 dólares por libra en el segundo trimestre de 1998; la plata de US\$ 5.7 a 5.3 la onza; el zinc de US\$ 50 a 45.8 la libra; el níquel de US\$ 269 a 203 por libra; la harina de pescado también cayó de US\$ 719 a 700 por tonelada métrica y el café de US\$ 177.2 a 125 el quintal. Mientras que el oro detuvo su caída y se estabilizó en alrededor de US\$ 295 por onza. La caída del precio del petróleo de US\$ 15.9 por barril en 1997-IV a US\$ 11.7 en 1998-I y a US\$ 13.3 en 1998-II, tuvo un efecto positivo sobre las importaciones.

3 Dancourt, Oscar y Waldo Mendoza, *Informe de coyuntura: primer trimestre 1998*, Serie Informes de Coyuntura No.14, Lima: PUCP, Departamento de Economía, abril 1998; e *Informe de coyuntura: segundo trimestre 1998*, Serie Informes de Coyuntura No.15, Lima: PUCP, Departamento de Economía, 1998.

Cuadro 4
BALANZA DE PAGOS: 1996-1998
(en porcentajes del PBI)

	1996					1997					1998		I semestre	
	I	II	III	IV	Total	I	II	III	IV	Total	I	II	1997	1998
BALANZA EN CUENTA														
CORRIENTE	-4.7	-6.4	-5.8	-6.8	-5.9	-4.5	-4.3	-5.1	-7.0	-5.2	-7.4	-6.4	-4.4	-6.9
Balanza comercial	-2.7	-3.3	-3.5	-3.5	-3.3	-2.2	-1.6	-3.0	-3.9	-2.7	-5.9	-4.8	-1.9	-5.4
Servicios	-1.1	-1.2	-1.1	-1.2	-1.1	-1.0	-1.2	-1.1	-1.3	-1.1	-1.0	-0.6	-1.1	-0.8
Renta de factores	-2.2	-2.9	-2.3	-3.3	-2.7	-2.5	-2.4	-2.1	-2.8	-2.5	-1.8	-2.1	-2.5	-2.0
Transferencias corrientes	1.2	1.0	1.1	1.2	1.1	1.2	1.0	1.1	1.0	1.0	1.2	1.0	1.1	1.1
CUENTA FINANCIERA	4.1	5.1	9.7	4.7	6.0	16.2	7.1	4.1	9.8	9.0	7.6	6.4	11.7	7.0
Sector privado	4.8	4.2	13.3	4.4	6.7	5.7	5.5	2.4	3.4	4.2	5.7	3.8	5.6	4.8
Sector público	0.1	-0.7	-1.1	-0.9	-0.7	5.2	-0.3	-0.1	0.8	1.2	-0.4	-0.2	2.5	-0.3
Capitales de corto plazo	-0.7	1.7	-2.4	1.2	0.0	5.2	2.0	1.8	5.7	3.6	2.3	2.8	3.6	2.6
FINANCIAMIENTO EXCEPCIONAL	1.1	1.9	0.8	2.2	1.5	-8.5	0.9	0.4	0.9	-1.3	1.0	0.5	-3.8	0.8
FLUJO RESERVAS NETAS BCRP	-1.1	-2.3	-8.2	-0.4	-3.1	-4.3	-2.9	-0.5	-2.6	-2.5	-0.4	-0.9	-3.6	-0.7
ERRORES Y OMISIONES	0.6	1.7	3.4	0.2	1.5	1.1	-0.8	1.1	-1.1	0.0	-0.3	0.5	0.2	0.1

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Notas Semanales*, varios números.

Cuadro 5
BALANZA COMERCIAL: PERÚ-ASIA

Importaciones de Asia a Perú	Total		Var. %	I-trimestre		Var. %
	1996	1997		1997	1998	
Total	1,137	1,220	7.3	208	299	42.5
Japón	403	459	13.9	72	123	71.2
Corea del Sur	241	254	5.4	41	61	47.4
China	188	216	14.4	40	43	6.5
Taiwan	92	120	30.8	19	21	8.9
Indonesia	20	28	41.7	6	8	30.6
India	41	24	-40.7	4	7	73.6
Malasia	18	24	31.1	4	13	264.6
Tailandia	38	21	-44.9	7	4	-47.5
Hong Kong	23	19	-15.5	4	3	-23.3
Singapur	18	17	-9.3	3	4	16.9
Otros	55	38	-29.9	8	12	42.5

Exportaciones de Perú a Asia	Total		Var. %	I-trimestre		Var. %
	1996	1997		1997	1998	
Total	1,369	1,503	9.8	439	170	-61.3
% de exportaciones totales	23.2	22.1		27.2	14.3	
China	419	490	16.9	203	54	-73.4
Japón	388	474	22.2	105	51	-51.4
Taiwan	155	159	2.6	40	17	-57.5
Corea del Sur	145	92	-36.6	18	10	-44.4
Hong Kong	55	69	25.5	15	16	6.7
Malasia	74	60	-18.9	19	7	-63.2
Indonesia	30	36	20.0	10	2	-80.0
Tailandia	35	36	2.9	7	5	-28.6
Otros	68	87	27.9	22	8	-63.6

Cuadro 5
BALANZA COMERCIAL: PERÚ-ASIA

Balanza comercial	1996	1997	1998*
Exportaciones	1,369	1,503	170
Importaciones	1,137	1,220	299
Saldo	232	283	-129

*: Primer trimestre.
Fuente: ADUANAS.

capitales se ha visto favorecida por financiamientos excepcionales, debido a la refinanciación y condonación de la deuda externa en un monto equivalente a 223 millones de dólares. Este comportamiento ha permitido incrementar las reservas internacionales netas (RIN) en un monto de 230 millones de dólares, cifra bastante más baja que en los semestres pasados (ver cuadro 2 del Anexo).

Durante el primer semestre de 1998, la inversión extranjera directa ha sido de 1,369 millones de dólares, representando la inversión por concepto de privatizaciones sólo el 1.9%. Un hecho adicional importante es la reversión del flujo de inversión en cartera, que el primer semestre de 1998 fue negativo en cinco millones de dólares, lo que contrasta con los flujos positivos de los primeros semestres de 1996 y 1997.

La inversión extranjera acumulada, a junio de 1998, fue de 11,613 millones de dólares (17.7% del PBI), siendo el 66.5% inversión directa y el resto, inversión en cartera. Cabe señalar que la inversión en cartera se ha reducido en 3% en el último trimestre, lo que parece confirmar una tendencia al retiro de los inversionistas extranjeros de la Bolsa, que ha sido significativo en julio y agosto de 1998.

La deuda externa peruana, privada y pública, aumentó de 28,508 millones de dólares el último trimestre de 1997 a 29,188 millones de dólares en junio de 1998; es decir, en un 2.4%. La razón es el notable incremento de la deuda de corto plazo en el exterior (en particular, del sistema financiero excluyendo al Banco Central de Reserva-BCR): 24.5% en el último semestre, que equivale al 11.2% del PBI. Un aspecto digno de resaltarse es el crecimiento sostenido de la deuda externa privada que al finalizar el primer semestre de 1998 ya constituye el 33.9%, cuando a inicios de 1996 era sólo de 23.8% del PBI.

El servicio de la deuda externa pública también aumentó durante el semestre bajo análisis:

Perú ha pagado 969 millones de dólares, que representa un incremento de 8.9% con respecto al primer semestre de 1997. Estos desembolsos programados con anterioridad, constituyen una presión fija en una cuenta corriente que se incrementa por otros motivos.

SECTOR FISCAL

El sector fiscal constituye la columna vertebral de la política macroeconómica del gobierno, pero al mismo tiempo tiene muchas rigideces y restricciones, como los compromisos de pago de la deuda externa y los gastos en defensa. De ahí que las posibilidades del manejo del gasto se concentran en el gasto social y, en bastante menor medida, a través del gasto sectorial. Además, se está tratando de cumplir puntiliosamente los compromisos con el FMI sobre las metas fiscales.

La recesión del primer semestre de 1998 ha afectado la recaudación real de impuestos, los que han decrecido en -1.6% con relación a similar periodo de 1997 (ver cuadro 6). La caída de los impuestos a los combustibles y del impuesto a la renta explican este decremento, pese a que el impuesto general a las ventas (IGV) y los impuestos a las importaciones crecieron. Además, la presión tributaria pasó de 13.1% del PBI el primer trimestre a 11.7% el segundo trimestre. También bajaron los ingresos no tributarios, sobre todo la recaudación del Fonavi. Durante este semestre, los ingresos totales del gobierno central se han reducido en 1.8% en términos reales.

En cambio, el gasto real del gobierno central creció en el primer semestre de 1998 con relación a similar periodo de 1997. Los gastos corrientes reales crecieron en 3%, los gastos financieros en 2.5% y los gastos de capital en 5.5%. Los gastos financieros por endeudamiento interno del gobierno y los gastos en formación bruta de capital son los que crecieron relativamente más que el resto de gastos, estos últimos probablemente

Cuadro 6
INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL
(millones de nuevos soles de agosto de 1990)

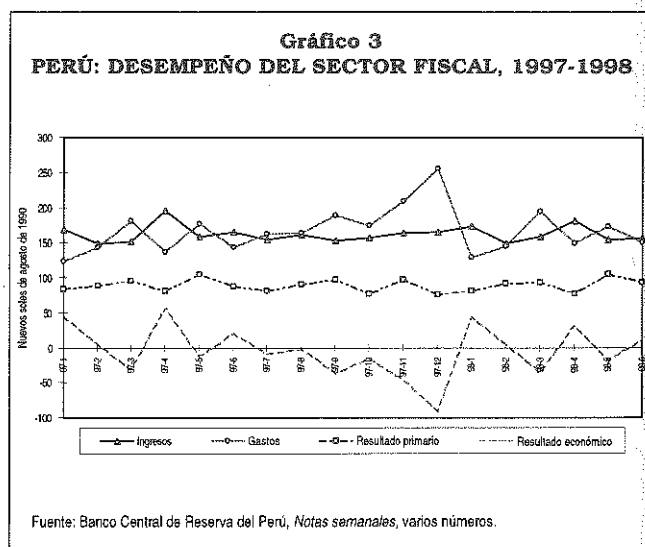
	1997	1998						Acumulado		Var. %
		Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jun.98	Jun.97	
I. Ingresos tributarios	1,654	146	128	138	160	134	130	837	851	-1.6
1. Impuestos a los ingresos	452	38	32	40	63	31	31	236	248	-4.8
2. Impuestos a las importaciones	179	15	14	16	16	16	16	92	87	5.7
3. Impuesto general a las ventas (IGV)	802	74	63	67	64	67	67	403	391	3.1
4. Impuesto selectivo al consumo (ISC)	265	24	23	18	18	23	19	126	136	-7.4
- Combustibles	151	12	14	9	11	13	12	71	80	-11.3
- Otros	113	12	9	9	7	10	8	55	57	-3.5
5. Otros ingresos tributarios	76	5	5	7	8	7	7	39	40	-2.5
6. Documentos valorados	-120	-10	-10	-10	-9	-9	-11	-58	-52	11.5
II. Ingresos no tributarios	280	27	20	20	20	19	25	131	135	-3.0
1. FONAVI	114	11	7	8	7	7	7	48	59	-18.6
2. Otros	167	15	13	12	13	12	17	83	76	9.2
III. Total de ingresos corrientes (I+II)	1,936	173	148	158	180	153	155	968	986	-1.8

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Notas Semanales*, varios números.

debido a las inversiones realizadas por el fenómeno El Niño.

El resultado fiscal del gobierno central y del sector público no financiero (SPNF) ha sido positivo. Sin embargo, el superávit del gobierno central en términos reales se redujo en más de la mitad con relación al semestre equivalente de 1997. Pese a ello, el superávit primario del SPNF ha sido 2.5% del PBI en el primer trimestre y 2.7% en el segundo, y los del gobierno central fueron 1.8% y 2.2%, respectivamente. Los intereses pagados por el gobierno (en gran parte de la deuda externa) ascendieron a 1.5% y 1.8% respectivamente, dando un resultado económico superavitario de 1% y 0.9%. Este resultado cumple, hasta el momento, con la meta pactada en el acuerdo de facilidad ampliada con el FMI. El gráfico 3 ilustra la evolución del sector fiscal.

Por lo que se puede observar, el manejo fiscal ha continuado presentando las características de disciplina impuestas por el FMI. Tanto la reducción de los impuestos como el incremento de los gastos han sido resultado de la difícil coyuntura del primer semestre de 1998 y de los embates de El Niño. Llama la atención, sin embargo, que habiéndose dado una política relativamente expansiva en el gasto, su impacto sobre el nivel de actividad no haya sido positivo. Al parecer, el **shock de oferta** provocado por El Niño sobre los *stocks* productivos (recursos na-



turales e infraestructura), ha tenido un mayor impacto sobre la producción que los efectos de un gasto público expansivo en inversiones.

La coordinación de las metas fiscales de pago de deuda externa con el comportamiento del sector externo sigue y seguirá supeditando cualquier expansión fiscal, como consecuencia del nivel de actividad económica, tanto por el incremento de las exportaciones como de la entrada de capitales. Y por lo que se ha venido observando en julio y agosto con la evolución de la economía internacional, el sector fiscal deberá ser más restrictivo en

el segundo semestre, si el gobierno no se atreve a realizar algunos cambios en el programa económico. Sin embargo, el gobierno puede tener mayor impacto con el gasto público en el segundo semestre, debido a los programas de reconstrucción, aun sin dejar de cumplir las metas del FMI.

SECTOR MONETARIO

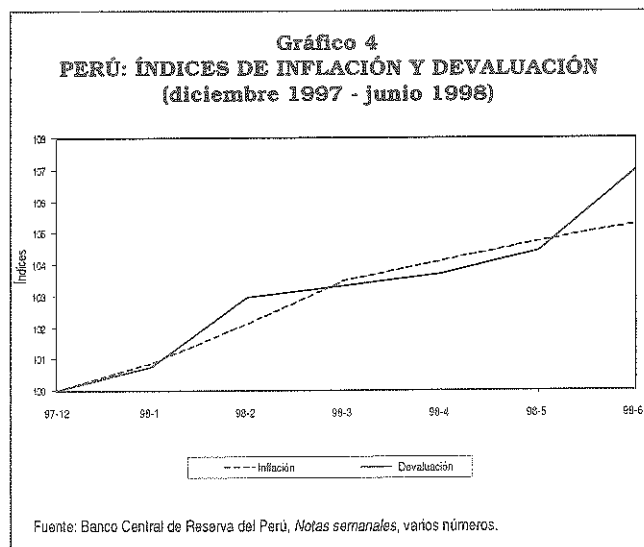
En general, la política monetaria ha sido bastante conservadora y los instrumentos que puede utilizar el Banco Central se han mantenido limitados por la dolarización y la debilidad del mercado de capitales. Como consecuencia, el manejo monetario ha sido más bien defensivo y se ha caracterizado por mantener las metas cambiarias, saliendo al mercado para contrarrestar ataques especulativos contra el dólar.

El tipo de cambio real, las tasas de interés y la dolarización constituyen las principales cuestiones monetarias, de cuya evolución depende mucho la 'sostenibilidad' del ajuste estructural peruano. Por ello, en primer lugar, veremos qué ha sucedido con estas variables.

En el primer semestre de 1998 se dio una ligera devaluación del tipo de cambio real en 1.6%, con relación a diciembre del año pasado⁴. En realidad, los meses de mayor devaluación relativa fueron febrero y junio (ver gráfico 4). La devaluación acumulada en el semestre fue de 6.8%, ligeramente superior a la inflación. Esta mayor devaluación se debe al aumento del precio del dólar registrado en los meses de febrero (2.19%) y junio (2.46%), lo cual se explicaría por las menores compras de divisas por parte del BCR (US\$ 18 millones en febrero y cero en junio).

Las tasas de interés pasivas reales en soles (ahorros) fueron negativas en el primer trimestre y apenas positivas en el segundo trimestre, gracias a la reducción de la inflación (ver cuadro 3); mientras que las tasas activas (préstamos de hasta 360 días) reales en soles estuvieron por encima del 22% en el último trimestre. El grado de dolarización de la liquidez ha disminuido a 61% en el primer semestre de 1998, de un promedio de 64% en el primer semestre de 1997.

Esta evolución está relacionada con varios factores monetarios. Por un lado, la expansión de la



liquidez nominal en moneda nacional (24.9%) ha sido mayor que la extranjera (16.5%) entre junio de 1997 y 1998. Por el otro, la emisión primaria creció en el primer trimestre, pero ha ido decreciendo en el segundo trimestre de 1998 (ver cuadro 7), lo cual ha estado relacionado con las compras netas de dólares por el BCR ante algunos ataques especulativos, sobre todo en los meses de marzo (114 millones de dólares) y abril (170 millones de dólares). Sin embargo, en el mes de junio, el BCR no compró dólares y se dio una devaluación real de 2.5%. Con esto se quiso recuperar el atraso cambiario acentuado en los meses precedentes.

Durante el primer semestre, el BCR actuó como si hubiera fijado una meta cambiaria, tratando de mantener el tipo de cambio real con un atraso que no supere el 22 o 23%, según su propia estimación. A ello se agregó que la tasa de interés real en soles subió a partir del mes de abril, para lo cual el BCR ofreció certificados de depósito a los intermediarios financieros (ver cuadro 3). Estos certificados han crecido drásticamente con relación a la base monetaria, si comparamos el primer semestre de 1997 y el de 1998: pasan de un promedio de 3% a uno de 22%. En el mes de junio pagaban 14.6% como tasa de interés.

La liquidez real en moneda nacional creció en 2% el primer trimestre y en 2.8% el segundo semestre, aunque en el mes de junio bajó en -0.6%. Esto contribuyó a la recuperación del tipo de cambio real.

4 Hasta agosto de 1998, la devaluación del tipo de cambio nominal fue de 12%. Con una tasa de inflación acumulada de 6.2%, se debe haber acelerado la tendencia decreciente del tipo de cambio real.

Cuadro 7
OPERACIONES CAMBIARIAS E INDICADORES DE LIQUIDEZ INTERNACIONAL
 (promedios mensuales, en millones de dólares)

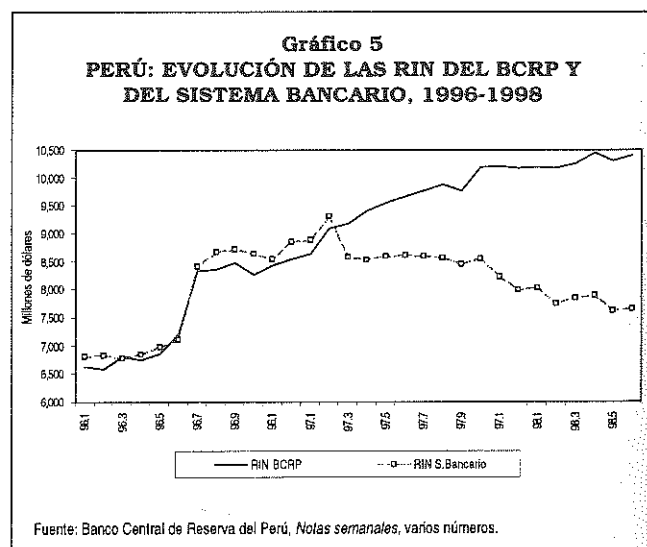
	Emisión primaria	Compra neta de US\$ BCR	RIN		Posición de cambio	Depósitos		
			BCRP	Sistema bancario		Sist. financ. y s. privado	Sector público	En exterior
1996	10	103	7,604	7,767	1,644	3,431	2,554	6,683
1997	20	116	9,631	8,596	1,994	3,621	3,958	8,038
I	0	95	8,973	8,924	1,668	3,788	3,465	7,713
II	-24	190	9,546	8,573	1,870	3,589	4,031	8,210
III	33	135	9,803	8,549	2,152	3,495	4,108	8,310
IV	70	44	10,200	8,339	2,284	3,611	4,230	7,919
1998								
Ene.	180	35	10,192	8,017	2,250	3,558	4,332	7,803
Feb.	5	18	10,169	7,740	2,194	3,581	4,349	7,855
Mar.	20	114	10,248	7,835	2,307	3,639	4,251	7,632
Abr.	15	170	10,457	7,854	2,346	3,677	4,386	7,752
May.	-41	90	10,463	7,801	2,337	3,547	4,397	7,651
Jun.	-62	0	10,399	7,633	2,241	3,720	4,384	7,307

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Notas Semanales*, varios números.

Los depósitos reales en el sistema bancario crecieron en 1.2% durante el semestre, siendo explicada esta expansión por los depósitos en dólares. La composición de los depósitos reales en el sistema financiero ha cambiado en este semestre, los depósitos del sector privado aumentaron al mismo tiempo que los depósitos en el exterior se reducían, lo que es resultado del incremento de las tasas de interés real y de la oferta de certificados de depósito (ver cuadro 7). En cambio, el crédito real se expandió en 6%, explicado básicamente por el crédito en dólares, lo que ha incrementado la dolarización del crédito a niveles nunca antes alcanzados, de 78.1% en enero de 1998 a 79.8% en junio, lo que obviamente ha agudizado los peligros de ataques especulativos o de una devaluación (ver cuadro 4 del Anexo). Dada la reducción de la entrada de capitales y el déficit en cuenta corriente, una mayor dolarización del crédito es contradictorio con la necesidad de una mayor ganancia de paridad.

Un aspecto importante en esta coyuntura, y la que se viene, es la disponibilidad de divisas. Durante el presente semestre, las reservas internacionales netas del sistema bancario se han reducido en 416 millones de dólares, aunque las RIN del BCR aumentaron en unos 200 millones de dólares. En el gráfico 5 observamos la creciente diferencia entre ambas, lo que muestra que en realidad se ha producido una caída de las RIN efectivas.

Esto es un reflejo del creciente endeudamiento de corto plazo del sistema bancario, tal como mencionamos anteriormente. Como señalan Dancourt y Mendoza: «Tanto las RIN del Banco Central como las del sistema bancario incorporan como activos los encajes en moneda extranjera de los bancos locales, que están estrechamente ligados a los créditos de corto plazo que los bancos locales toman en el exterior. Estos encajes representan más de un tercio de las RIN del Banco Central»⁵. Obviamente, la menor entrada de capi-



5 Dancourt, Oscar y Waldo Mendoza, *Informe de coyuntura: segundo trimestre 1998*, Serie Informes de Coyuntura No. 15, Lima: PUCP, Departamento de Economía, 1998.

tales (sobre todo los de largo plazo) y el creciente déficit comercial exterior han contribuido a esta caída de las reservas.

El comportamiento del sector monetario ha estado conducido por los flujos de endeudamiento externo del sector financiero (sin BCR); pese a ello, la evolución monetaria ha seguido los pilares básicos de la política monetaria.

SISTEMA FINANCIERO

Durante el primer semestre de 1998, se registra una caída en los depósitos de 3.57% con respecto al nivel registrado en diciembre de 1997, que fue prácticamente compensada con un aumento de los adeudados y otras obligaciones de los bancos de 3.22%, dado que las colocaciones crecieron apenas 0.94% con respecto a diciembre de 1997. Tal como ha venido sucediendo, los adeudados y otras obligaciones corresponden principalmente a deudas en moneda extranjera con bancos y otras instituciones financieras del exterior (72% del total de adeudados), lo que induciría a los intermediarios a colocar estos fondos en moneda extranjera y a corto plazo para 'calzar' monedas y plazos. De esta manera se reducen los riesgos.

Con miras a reducir los niveles de endeudamiento de los bancos con fuentes del exterior, que en junio alcanzó cerca de tres veces el patrimonio de la banca múltiple, a fines de junio se dieron normas para encarecer estos adeudados, por un lado, y para abaratar los fondos captados del público vía depósitos, por otro lado. Así, se desincentivaría el uso del endeudamiento como fuente de recursos para cubrir colocaciones. Con el fin de reducir los costos de la utilización de los depósitos del público para colocaciones, se redujo la tasa de encaje marginal de 45% a 35% en moneda extranjera y se incrementó la remuneración al encaje medio de 4.3% a 4.7%⁶. En cambio, para encarecer los fondos del exterior se impuso un requerimiento mínimo de liquidez, que actuaría como un encaje a los fondos del exterior a la vez que permitiría controlar los capitales de corto plazo.

Estas medidas buscan no sólo reducir los actuales niveles de endeudamiento privado en nuestra economía, sino también minimizar las posibilidades de una crisis en el sistema financiero a causa de la mayor morosidad que viene observándose.

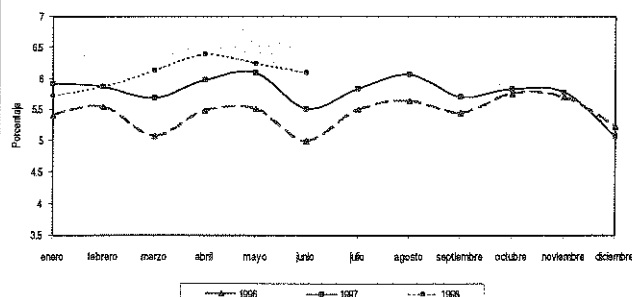
Sin embargo, diversos especialistas no consideran que esto sea un riesgo en estos momentos, más bien ven estas medidas como preventivas⁷.

Durante el primer semestre, el indicador que presenta una evolución negativa y preocupante es el de morosidad. La morosidad, medida como el *ratio* entre la cartera atrasada sobre las colocaciones brutas, fue de 6.09% en junio de este año, cifra ligeramente inferior a la registrada en abril y mayo (6.4%), pero mayor a la registrada en junio del año pasado (5.5%) (ver gráfico 6).

La mayor morosidad se explicaría básicamente por el fenómeno El Niño, ya sea por sus consecuencias directas en los sectores primarios (como pesca y agricultura) como por sus efectos indirectos vía el deterioro del nivel de actividad en distintas zonas del país (Costa norte sobre todo). Sin embargo, los efectos de la crisis asiática y la caída en los precios internacionales de los minerales también tendrían importancia, a través de su impacto en el desempeño de la economía en conjunto.

Sorprende, sin embargo, que los mayores niveles de morosidad no se registren en los departamentos más afectados por el fenómeno El Niño (Piura, Tumbes, Lambayeque), sino más bien en los departamentos de Ayacucho, Huánuco y Cajamarca (más de 20% en cada uno). En el mismo sentido, los departamentos de la Costa norte, si bien muestran incrementos en el nivel de morosidad con respecto al año pasado, registran variaciones menores a las de los departamentos de Huánuco y Cajamarca.

Gráfico 6
EVOLUCIÓN DE LA CARTERA ATRASADA /
COLOCACIONES BRUTAS



Fuente: Superintendencia de Banca y Seguros, *Información Financiera mensual de la banca múltiple*, varios números.

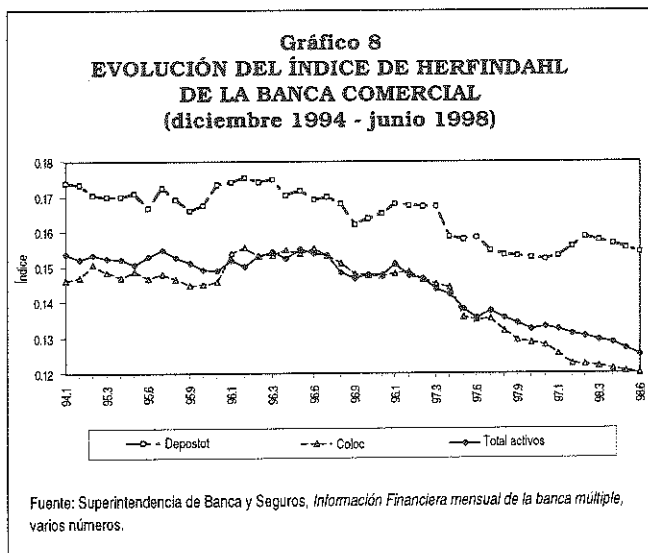
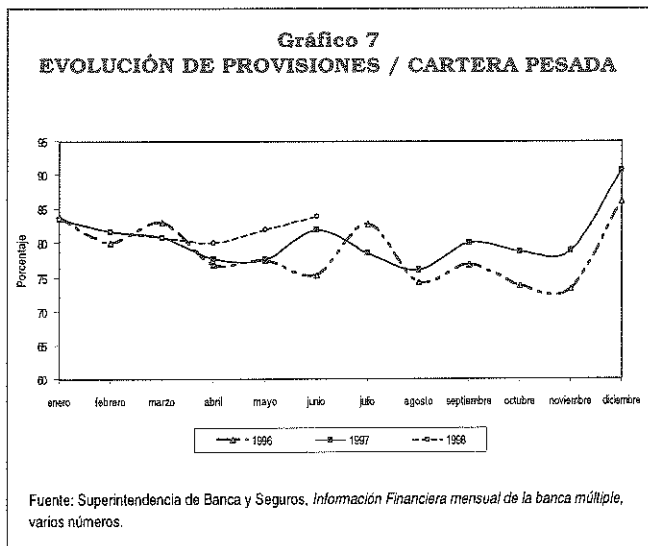
6 En realidad, la tasa se estableció en Libor menos 1%; superior a la anterior, fijada en Libor menos 1.375%.

7 Ver diario *El Comercio*, Lima: 5 de julio de 1998, p. E1.

Tal como se esperaba, como resultado del nuevo esquema de provisiones exigidas por la Ley, el nivel de provisiones con respecto a la cartera atrasada se mantiene por encima de los niveles alcanzados el año pasado. En junio de 1998 se alcanzó un nivel de cobertura de la cartera atrasada de 83.84%, tal como se aprecia en el gráfico 7.

Adicionalmente, vale la pena mencionar que el 'apalancamiento' mantiene su tendencia decreciente, alcanzando en junio un nivel de 9.5 veces el patrimonio efectivo, inferior al 9.8 de diciembre de 1997 y 10.0 de junio de 1997.

En cuanto a la concentración, tal como se observa en el gráfico 8, se mantiene también la tendencia decreciente, especialmente en cuanto a las colocaciones, que respondería a la mayor competencia que se viene observando en el sistema.



Finalmente, el comportamiento de la Bolsa ha reflejado la compleja coyuntura nacional e internacional. Hasta el mes de abril, la Bolsa de Valores de Lima se comenzó a recuperar de la tendencia decreciente que tuvo el segundo semestre del año 1997, a partir de entonces ha tenido una de las más importantes caídas, sobre todo en los meses de julio y agosto. Las acciones de los bancos y de las compañías mineras fueron las que más cayeron, reflejando la reducción de la demanda por minerales debido a la crisis del Sudeste asiático y a la crisis financiera internacional (ver gráfico 9).



ACONTECIMIENTOS ECONÓMICOS NOTABLES

La Carta de Intención con el FMI

A inicios de junio, el FMI aprobó la Carta de Intención, que será la última dentro del contexto del acuerdo de facilidad ampliada firmado por el Gobierno Peruano, que debe concluir en marzo de 1999. Las metas planeadas para el año económico de 1998 se han alcanzado en el primer trimestre sólo en el sector fiscal, gracias al incremento de los ingresos corrientes del gobierno. Los resultados semestrales más preocupantes son el déficit en cuenta corriente, la recesión del PBI y los bajos ingresos de la privatización, con lo cual 'debería' casi toda la meta anual en el segundo semestre.

Según nuestro criterio, algunas de las metas importantes de la Carta de Intención que no han asimilado el adverso contexto internacional generado por la crisis asiática son las siguientes: 1. Una mayor eficiencia de la Sunat en la cobranza. 2. Un control riguroso del gasto fiscal. 3. La reducción de la inflación como meta monetaria, para lo cual el

	Meta anual	Resultado semestral
Crecimiento del PBI	4 a 5 %	-0.4%
Inflación	7.5 a 9%	5.3%
Superávit primario	1.7% PBI	1.8%
Déficit en cuenta corriente	No > 5.9% PBI	6.9%
Ingresos corrientes gobierno central	14.1%	15.3%
Ingresos de privatización	US\$ 700 millones	US\$ 11.7 millones
Emisión de bonos reconocimiento	S/. 700 millones	

BCR evaluará el programa monetario con metas trimestrales, y el logro de metas de reservas internacionales netas. 4. Un tipo de cambio flexible con intervenciones, para evitar grandes fluctuaciones del mismo. 5. Reforzamiento de la supervisión de las instituciones financieras por parte de la Superintendencia de Banca y Seguros.

Los daños causados por El Niño

Los efectos negativos del fenómeno El Niño han sido vastos; sin embargo, no existen datos precisos porque se tienen distintas fuentes con estimaciones diversas. Los datos oficiales son los siguientes, y han sido elaborados por el Centro de Estudios y Prevención de Desastres⁸: población afectada, más de 112,005 familias (591,451 personas); 74,133 viviendas afectadas; 36,007 viviendas destruidas; 51,124 hectáreas de cultivos destruidos; 30,077 hectáreas de cultivos afectados; 364 muertos; 412 heridos. Los departamentos más afectados han sido Lambayeque, Ica, Tumbes y Piura. También se ha estimado que fueron averiados 7,352 kilómetros de carreteras⁹. A esto hay que agregar que la central eléctrica de Machupicchu fue sepultada por una avalancha y más de 700 colegios fueron afectados.

Lo cierto es que El Niño ha afectado *stocks* de capital natural y físico, en valores aún no cuantificados. En junio, el presidente Fujimori señaló que se destinarían unos 1,800 millones de soles para la rehabilitación de escuelas, carreteras, canales y viviendas, incluyendo 351 millones de dólares provenientes de fuentes externas. Este monto es sin lugar a dudas menor al necesario para reponer las pérdidas de *stocks*, pues los estimados oscilan entre 1,500 y 5,000 millones de dólares.

La postergación del proyecto de Camisea, el retraso de Antamina y otros

Finalmente, en el mes de julio se despejó la duda sobre el mega proyecto del gas de Camisea. El consorcio Shell-Mobil no logró convencer al gobierno con sus propuestas de producción y comercialización, con lo cual la iniciación de la explotación de este rico yacimiento gasífero y petrolero se postergó para una fecha indefinida. Su puesta en marcha dependerá de la capacidad del gobierno para encontrar otra(s) compañía(s) que ofrezcan mejores condiciones. Obviamente, esta postergación constituye un revés para el gobierno, pues, por un lado, la entrada de los 2,500 millones de dólares en que se estimaba la inversión de dicho proyecto, tendrá un efecto negativo en la balanza de pagos y, por otro lado, las expectativas para otros inversionistas probablemente se verán afectadas.

No se ha llegado a saber exactamente por qué el consorcio Shell-Mobil se retiró de esta inversión. Se ha especulado que los principales móviles fueron: los altos márgenes en la comercialización, que el gobierno no aceptó; la incierta coyuntura internacional, marcada por la baja sustantiva de los precios del petróleo; y algunos problemas técnicos, que reducen la velocidad de extracción del gas.

También se postergó, hasta el segundo semestre, la decisión del proyecto de inversión de Antamina del Consorcio Rio Algom e Inmet Mining. Esta mina tiene como característica un alto contenido de cobre y de zinc, cuyo costo de producción es bastante más bajo que el promedio mundial.

Asimismo, se postergaron, por lo menos un año, los proyectos de La Granja, de la empresa cana-

8 Lizárraga Bobbio, Raúl, *Reconstrucción y desarrollo en zonas afectadas por desastres naturales. Hacia un visión diferente del fenómeno de "El Niño"*, Ms., Lima: Centro Peruano de Estudios para el Desarrollo Regional, CER, 1998.

9 Ver revista *Caretas*, No. 1509, Lima: Editora Caretas S.A., 26 de marzo de 1998, pp. 16-19.

diense Cambior, con una inversión proyectada de 2,200 millones de dólares y Quellaveco, de la compañía sud-africana Angloamerican, con una inversión de 750 millones de dólares.

Las reformas se hacen más lentas

En 1998 se había previsto privatizaciones del orden de 2,161 millones de dólares. Durante el primer trimestre sólo se vendieron acciones de participación ciudadana del Banco Continental, se vendió la mina Morococha de Minerero Perú y tierras de Chavimochic, no llegando a la décima parte de lo proyectado. Este es un indicador de la lentitud a la que han llegado las reformas, siete años después de iniciadas.

Además, se deben destacar los anuncios presidenciales sobre la necesidad de no privatizar todas las empresas, básicamente algunas generadoras de electricidad y la compañía de agua potable y alcantarillado.

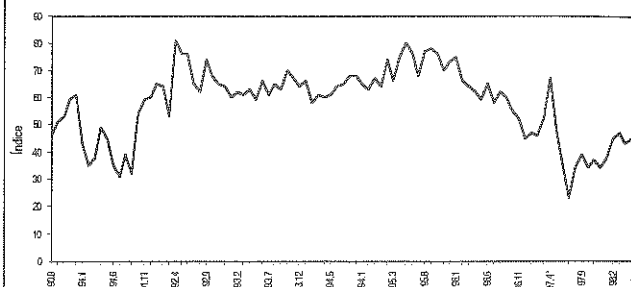
A esto hay que agregar que la esperada reforma del Estado aún no ha sido planteada y hay una serie de retardos e ineficiencias en varios aspectos. El caso más sonado ha sido el de la reforma del Poder Judicial, que estaba siendo apoyada por un préstamo del Banco Mundial, quien ante una serie de retrocesos, como el recorte de atribuciones del Consejo de la Magistratura y otros, decidió postergar su ejecución hasta el segundo semestre.

EL CICLO POLÍTICO

La popularidad del presidente Fujimori ha mantenido una tendencia decreciente (ver gráfico 10). Sin embargo, durante el primer semestre de 1998 hubo una fase de recuperación hasta el mes de abril, para luego volver caer hacia junio. Esta caída fue mayor en agosto, a raíz de la sucesión de atropellos legales que permitieron al Congreso de la República rechazar por 67 votos contra 45, la posibilidad de efectuar un referéndum para derogar la norma que permitiría la reelección del Presidente por un tercer mandato, cuando la Constitución sólo permite una sola reelección.

Por otro lado, la recesión que ha afectado el empleo y los ingresos ha hecho aún más impopular la política económica, pues dos tercios de la población está en desacuerdo. Este descontento estuvo más o menos contenido hasta abril/mayo, mientras duraba El Niño y el Presidente dirigía personalmente las acciones de auxilio en cada

Gráfico 10
EVOLUCIÓN DE LA POPULARIDAD DEL PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI, 1990-1998



Fuente: Apoyo, Opinión y Mercado S.A., Informe de opinión, varios números.

ocasión que el fenómeno causó estragos. Esta es la principal razón por la que su popularidad se elevó de enero a abril.

Paralelamente a los embates naturales, el gobierno tuvo que manejar el problema con Ecuador, buscando una solución final que el presidente Fujimori ofreció para el mes de mayo, generando expectativas y la necesidad de un apoyo nacional a sus gestiones. Desafortunadamente, hasta ahora no se ha llegado a un acuerdo de paz y a la demarcación definitiva de la frontera norte.

Finalmente, el semestre terminó con el inicio de las campañas electorales para elegir nuevos gobiernos municipales el 11 de octubre. La conformación del movimiento Vamos Vecino, identificado con el gobierno por la mayoría de la población, para participar en estas elecciones, es una estrategia que le permite al gobierno apoyar 'desde bambalinas' a este movimiento, sin correr el riesgo de desgastar aún más su cuestionada imagen con una participación abierta de su movimiento Cambio 90-Nueva Mayoría. Sin embargo, a raíz del rechazo del referéndum, estas elecciones municipales se constituirían al mismo tiempo en plebiscitarias, lo que obviamente permitirá al gobierno aquilatar el panorama político previo al año 1999, en el cual se iniciará la carrera electoral para elegir al próximo gobierno el año 2000.

Por la secuela de modificaciones legales e institucionales efectuadas principalmente por el Congreso de mayoría oficialista, se prevé que el presidente Fujimori será candidato el año 2000. Para este efecto es muy probable que se active el ciclo económico de carácter político, aún desde el segundo semestre de 1998. Pues, como vimos, en

ausencia de fenómenos naturales, la capacidad de gasto del gobierno puede tener un efecto importante en el nivel de actividad económica. Sin embargo, existe el problema de la crisis financiera mundial, que eventualmente ha de obligar al gobierno a ser mucho más austero en el gasto fiscal y a devaluar para reducir la brecha externa, lo que obviamente entraría en contradicción con un ciclo político en el cual el gobierno carga con una impopularidad que sólo se puede superar con gasto público, mayor empleo e ingresos. Existe pues un *impasse* futuro entre economía y política, que ya ha comenzado en el primer semestre de 1998.

BALANCE Y PERSPECTIVAS

La coyuntura económica de 1998 se presenta muy complicada, tanto para el gobierno como para los peruanos. Los embates de El Niño, que afectó el crecimiento del producto reduciendo los recursos productivos, no son la mayor preocupación, más bien es la crisis financiera internacional, que constituye el principal problema debido a una globalización financiera con débil supervisión y coordinación. Así, el futuro de la economía y de la política peruana depende hoy de variables totalmente externas. Frente a una situación tan incierta, la política económica, sobre todo la monetaria y la fiscal, no ha variado en sus orientaciones principales. La razón es que el gobierno no tiene los instrumentos e instituciones necesarios para enfrentar esta crisis y, al parecer, ha optado por una actitud pasiva.

La coyuntura presente revela la vulnerabilidad de los pilares en que se basa la economía peruana, ante *shocks* exógenos como El Niño y la crisis financiera internacional. La vulnerabilidad externa se manifiesta en la perversa combinación de un déficit de cuenta corriente cercano al 7%, con un creciente endeudamiento privado en el exterior y con salida de capitales. Cualquier turbulencia adicional podría desencadenar una corrida de capitales y dólares que fácilmente harían colapsar el sistema financiero y generar una recesión, tal como se ha observado en México y Tailandia. Afortunadamente, la supervisión financiera es bastante buena, pero en determinado momento podría ser insuficiente.

Además, el manejo pasivo del tipo de cambio ha contribuido a la vulnerabilidad financiera ante cualquier *shock* externo, en la medida en que es difícil implementar una devaluación real teniendo en cuenta que el 79.8% del crédito está en dólares. Se plantea un *trade-off* entre equilibrio externo versus estabilidad del sistema financiero. Lo mismo sucede con la tasa de interés que, para compensar la salida de capitales, tendría que subir más. Sin embargo, esto se haría a costa de recesión.

El ciclo político también tiene sus complicaciones económicas para el gobierno del presidente Fujimori, quien tendría la intención de reelegirse. El problema es que se encuentra entrampado entre la necesidad de un mayor gasto público para reactivar la producción, ingresos y el empleo versus una mayor austeridad fiscal para enfrentar la crisis financiera internacional. Obviamente, la tendencia a la baja de la popularidad del gobierno y del Presidente puede ser una variable importante para definir la política fiscal en el futuro.

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y LAS REMUNERACIONES EN LIMA METROPOLITANA, 1991-1998

La situación laboral de Lima Metropolitana, en el primer semestre de 1998, no muestra cambios sustantivos con respecto a la evolución desfavorable del empleo y los ingresos de los últimos seis años. En la última medición disponible, para el tercer trimestre de 1997, la tasa de desempleo de Lima fue 9%, manteniéndose elevada desde 1992, esto es, por seis años consecutivos¹⁰. Por su parte, las remuneraciones reales no se han recuperado con respecto a los niveles resultantes de la hiperinflación de 1988-1989. Con relación al promedio del semestre anterior, en el primer trimestre de 1998, los salarios reales de los obreros siguieron cayendo, especialmente aquellos con negociación colectiva, mientras que los sueldos reales de los empleados con negociación colectiva se mantuvieron estancados. Mejoraron, en cambio, los sueldos de los empleados sin negociación colectiva.

Nunca ha habido un periodo tan prolongado de altas tasas de desempleo y de persistencia de bajas remuneraciones reales en Lima Metropolitana. La

10 El Ministerio de Trabajo y Promoción Social (MTPS) dio a conocer tasas de desempleo, para el tercer trimestre de 1997 en Lima, ligeramente menores: 8.4% y 8.6% en los meses de mayo y julio de 1998, respectivamente. Finalmente, un *Informe Estadístico Mensual* del mes de agosto, aparecido a fines de septiembre, indica que la tasa de desempleo de Lima para ese mismo periodo fue 9%.

situación en el resto del área urbana del país es bastante similar, aunque con variantes: la tasa de desempleo es mayor en las ciudades de la Costa norte y sur, y menor en las zonas más atrasadas, especialmente en la Selva. Es por ello que no sólo continúa, sino que se acrecienta, el malestar de la población por la falta de empleos, las bajas remuneraciones y la consecuente pobreza¹¹.

Frente a este panorama, es evidente que hace falta una política de empleo. Mientras se siguen pronunciando discursos sobre la prioridad del empleo en la política gubernamental, los programas de obras públicas, llamados de "inversión social" y de "alivio a la pobreza", no toman en cuenta sus efectos sobre el nivel de empleo. En otras palabras, no existen indicadores que permitan evaluar el impacto en mejorar el empleo -temporal o permanente- de la cuantiosa inversión pública¹².

Por su parte, la política salarial reciente ha estado destinada a impedir la recuperación de las remuneraciones reales, después del bajo nivel que alcanzaron por la hiperinflación y la política macroeconómica del gobierno de Alan García. Los instrumentos que frenan la tan necesaria elevación de los sueldos y salarios son: la política del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) en materia de la remuneración mínima vital (RMV), que se mantiene congelada desde mayo de 1997; la contención de los sueldos del gobierno a un nivel muy bajo; y las trabas a la negociación colectiva por el D.L. 25593 de 1992, que permite que los empleadores no acepten a los árbitros propuestos por los sindicatos, lo que se suma a la amenaza de

despido arbitrario de los dirigentes sindicales al amparo del D.Leg. 728.

CAMBIOS EN LA METODOLOGÍA Y EN LA INFORMACIÓN

La información referente a las tasas de desempleo y subempleo de Lima, para el tercer trimestre de 1997, ha aparecido un año después de la aplicación de la Encuesta y no se dispone aún de la base de datos para evaluar la calidad de la información. Además de este atraso, la información de la base de datos de 1996 sobre la población en edad activa (PeDA) y la población económicamente activa (PEA) ha sido modificada, sin existir ninguna explicación oficial al respecto¹³. La información sobre las remuneraciones cubre hasta marzo de 1998 y sólo para el índice de variación del empleo en el sector fabril de Lima hay información hasta julio de 1998. ¿Qué ha pasado con las estadísticas laborales en los últimos tres años?

El Ministerio de Trabajo y Promoción Social (MTPS) decidió suscribir un convenio con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) para que este último se encargara, a partir de 1996, de aplicar el conjunto de encuestas que antes tenía a su cargo el MTPS. Con este convenio, el MTPS tenía acceso a la información de la Encuesta Nacional de Hogares urbana y rural que empezaba a realizar el INEI y ya no se limitaría a su Encuesta de Hogares en Lima y en las principales ciudades sólo para algunos años. Una forma de evaluar este convenio es contrastar la relativa abundancia de boletines e informes que publica el MTPS, con los

- 11 Saavedra sostiene que el modelo económico resultado del ajuste "(...) ha sido percibido como un modelo que no genera empleo". La falta de empleos resultaría ser un problema de "percepción", resultado de "evidencia casual". El crecimiento del sector informal no sería una consecuencia del alto desempleo que empuja a los desempleados al trabajo por cuenta propia, y concluye que "es posible afirmar que si bien el desempleo no ha crecido luego de varios años de iniciadas las reformas estructurales, los puestos de trabajo que se han generado ocupan todo el espectro de calidades de empleo, con una tendencia al predominio de puestos de menor calidad relativa" (Saavedra, Jaime, *Empleo, productividad e ingresos*, Documento de Trabajo No. 67, Lima: OIT, 1998, p. 7). Esto último, que ha sido sostenido antes por OIT (*Panorama Laboral 1997*, OIT Informa No. 4, Lima: 1997, p. 1) y Shane Hunt (*El problema del empleo en el Perú*, Lima: AID-CONFIEP, 1997, p. 2), no se condice con los datos que muestran que no sólo creció el desempleo después del ajuste, sino que se mantiene elevado hasta 1997. Infante sostendrá que en los años noventa, "la reducción del empleo público no logró ser compensada por el crecimiento del empleo privado, lo que resultó en un aumento del desempleo" (Comentario a las ponencias sobre "Capital humano y desarrollo", en *Boletín de Opinión*, No. 33, Lima: CIE, enero 1998, p. 120).
- 12 No obstante, existen importantes esfuerzos recientes del MTPS en materia de intermediación, capacitación e información laboral, pero no se ha formulado una política ni programas de empleo como se ha hecho en otros países. Véase al respecto, Verdera, Francisco, "Programas de empleo e ingresos en Perú", en BID-OIT, *Programas de empleo e ingresos en América Latina y el Caribe*, Lima: 1998, pp. 297-350.
- 13 Se observa una reducción de 255 casos de la PEaA entre la base de datos de 1996 que el MTPS está proporcionando -sobre la que elaboró sus cifras publicadas como definitivas- y la base de datos corregida de 1996. Esta reducción se debería a la eliminación de cuestionarios que quedaron trunco, pues, al parecer, la información de los miembros del hogar fue respondida por un solo miembro. Las cifras publicadas por Saavedra se aproximan a las que resultan de la base de datos corregida. Este autor indica que "aplicar la encuesta a nivel nacional en 1996 implicó cambios en las metodologías de recojo de información: esto genera errores no muestrales que no pueden ser corregidos ex post" (Saavedra, Jaime, *op. cit.*, p. 10 y 21, véase también su Nota 4).

consecuentes problemas que se viene generando a los usuarios de la información.

El estado actual de la información estadística en el campo laboral muestra:

- (i) Atraso de un año en la publicación de los resultados de las Encuestas de Hogares de 1996 y 1997 de Lima, no contándose hasta la fecha con la información para el resto del área urbana y la base de datos de la Encuesta de Hogares de 1997.
- (ii) Falta de calidad de la Encuesta de Hogares de 1996, de la que existen diferentes versiones por las sucesivas correcciones de que viene siendo objeto.
- (iii) No se publica -esto es, se oculta- la información de la base de las Encuestas de
- (iv) Tampoco se publica -también se oculta- la información de base que se utiliza para estimar el índice de variación del empleo, pues se ha dejado de publicar el número de trabajadores cubiertos y el de los subcontratados por las empresas de servicios (los 'servis') y las llamadas cooperativas de fomento del empleo.

En el cuadro 8 presentamos un recuento de las principales modificaciones detectadas en las tres fuentes de información, que proveen de datos para analizar la evolución de la situación laboral.

Cuadro 8
CAMBIOS EN LA METODOLOGÍA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN
SOBRE EMPLEO Y REMUNERACIONES ENTRE 1995 Y 1996

Instrumento	DNEFP, hasta 1995	Convenio MTPS-INEI, desde 1996	Comentarios
Encuesta de hogares o de niveles de empleo. Muestra probabilística con marco muestral total y expandible al universo.	Anual y básicamente Lima. En 1979 y 1994 a 14 ciudades, en 1986 a 6 ciudades. Continuidad en metodología, definiciones, cuestionario y personal.	Trimestral y en áreas urbana y rural. Cambios en el cuestionario y en la definición de subempleo por ingresos.	Ampliación de cobertura. Información sobre área rural no disponible. Entrevistas hechas a terceras personas y reemplazo que lleva a tasa de respuesta de 100%. Otros defectos en trabajo de campo. Los resultados no son comparables.
Encuesta de establecimientos de 10 y más trabajadores, o de sueldos y salarios. Muestra sobre la base de marco muestral parcial obtenido de las planillas presentadas al MTPS. No expandible al universo de empresas.	Básicamente Lima. Bimestral. También en Arequipa, Trujillo, Iquitos, Huancayo y otras ciudades, semestralmente. Cobertura parcial de la muestra. Se publicaba el número de empresas y trabajadores.	Lima y nacional urbano. Trimestral. Cobertura parcial de la muestra. No se publica el número de empresas y trabajadores.	Ampliación de cobertura de la muestra, tanto geográfica como de las empresas, a partir de información de la Sunat. Al tratarse sólo de las empresas que presentan planillas, existe una sobreestimación de los ingresos.
Índice de variación de empleo a empresas que presentan planillas al MTPS.	Lima. Censo a las empresas de 100 y más registradas en la industria, comercio y servicios. Publicación del número de empresas y trabajadores. Señalamiento de trabajadores subcontratados.	Lima y nacional urbano. En Lima es un censo a las empresas de 100 y más trabajadores, y se aplica a una muestra de las empresas de 10 a 99 trabajadores en la industria, comercio y servicios. En el resto urbano se aplica al conjunto de actividades de empresas de 10 y más trabajadores. No se publica el número de empresas y trabajadores.	Ampliación de la cobertura y actualización del registro de empresas. Después de pasar al INEI regresó a la DNEFP del MTPS, por razones administrativas. En agosto de 1995, dejó de publicarse el número de trabajadores subcontratados por empresas de servicios y cooperativas.

La expansión de la encuesta al conjunto del área urbana y rural ha sido hecha a costa de una severa pérdida en la calidad del trabajo de campo. Como se sabe, por el tipo de encuestas que aplica el INEI, mayormente de gastos, su trabajo de campo se realiza obteniendo respuestas de un solo informante, cuando la unidad de análisis es el hogar y las observaciones corresponden a bienes o servicios. Esto no puede hacerse en el caso de encuestas para medir variables como la condición de actividad, empleo, ingresos, horas trabajadas, tamaño de empresa, sindicalización, etc., referidas a individuos y que sólo pueden ser respondidas directamente por ellos. Esto último implica necesariamente visitar la vivienda seleccionada varias veces.

Además, se observa que la tasa de respuesta de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) de 1996 del INEI, al igual que las tan frecuentemente utilizadas Encuestas Nacionales de Niveles de Vida (ENNIV) y las Encuestas Demográficas y de Salud Familiar (ENDES), que patrocina la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), tienen 100% de tasa de respuesta¹⁴. Es imposible que no exista un grado de rechazo o de simple ausentismo en las viviendas seleccionadas. Lo que se está haciendo en el trabajo de campo cuando ocurre un rechazo es reemplazar la vivienda por otra que acepte responder la encuesta y, como se llega al 100%, se hace hasta completar el número de viviendas de la muestra por zona y con una alta probabilidad de que se realice sin ningún criterio definido. En síntesis, esto ocasiona sesgos, tanto por tratarse de un único informante por vivienda como por el reemplazo de viviendas que rechazan la encuesta hasta encontrar a otras que aceptan responderla.

Por todo ello, la información relativa a la PEaA, la PEA y el desempleo, así como a las remuneraciones, debe tomarse con mayor cautela de la que siempre se tuvo, hasta que pueda dilucidarse la magnitud del daño a la verosimilitud de los datos y al grado de comparación de las series que resultan de este convenio con el INEI. El MTPS debería haber puesto mayor atención en las modificaciones a los cuestionarios, la metodología y en la recolección de información en campo, y tener una participación y supervisión activas.

EVOLUCIÓN DE LA PEA DE LIMA

El cuadro 9 presenta la evolución de la oferta de mano de obra, expresada en la población en edad activa, la PEA y las tasas de actividad de Lima para el periodo 1991-1997. La información proviene de la cifras oficiales publicadas hasta 1994 y para 1997, y de las bases de datos que suministra la DNEFP del MTPS para 1995 y 1996. Los datos provenientes de las bases de estos dos últimos años difieren de la información publicada¹⁵.

La PEaA o población en edad de trabajar mostró un crecimiento de 2.3% en 1995-1996, una recuperación respecto de su supuesta variación de -0.4% entre 1994 y 1995 (si nos atenemos a la información publicada) y un mayor crecimiento en 1996-1997, de 4.2%. La disminución de la PEaA entre 1994 y 1995, que a todas luces resulta un imposible, se debe básicamente a que la DNEFP del MTPS redujo su magnitud en 1995: de 5,003.8 mil (información publicada inicialmente) a 4,908.2 mil (en la base de datos de 1995); es decir, una reducción de unas 95.6 mil personas.

En las cifras que presenta Saavedra¹⁶, notamos que la DNEFP (la fuente que cita) ha corregido la serie de la PEaA, bajándola sobre todo en 1993, alterando como consecuencia la serie de la PEA. Estas series ahora muestran niveles de crecimiento de la oferta de trabajo menores y un ritmo de crecimiento acorde con la proyección decreciente que resulta del Censo de Población de 1993 del INEI, también discutible de acuerdo con Wicht. Hubiera sido conveniente que la propia DNEFP presentara estos datos con una explicación de los cambios.

La PEA muestra una variación de -2.1% en 1995-1996, la segunda caída -y fuerte- desde 1990-1991, que fue consecuencia de los despidos y el consiguiente desaliento en la fuerza laboral causado por el *shock* de agosto de 1990. En este caso, la caída de la PEA, al igual que la de la tasa de actividad, se debe principalmente a que subió mucho -o se sobreestimó- en 1994-1995; especialmente la tasa de actividad de mujeres, que aumentó en 3.3 puntos porcentuales. Por contraste con 1996, en 1997 se registra un crecimiento especta-

14 Recién, por primera vez, en la ENNIV de 1997 existe un tratamiento al rechazo de las viviendas: ya no se reemplaza y se corrigen los factores de expansión para la no respuesta. Véase, Instituto Cuánto, ENNIV 1997. Informe Metodológico, Lima: Cuánto S.A., junio 1998, p. 13.

15 MTPS, Informe Estadístico Mensual, No. 22, Lima: MTPS, marzo 1998, p. 15.

16 Saavedra, Jaime, op. cit., Cuadro 1, p. 25.

Cuadro 9
LIMA: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EDAD ACTIVA, PEA Y TASAS DE ACTIVIDAD, 1991-1997

Variables	1991		1992		1993		1994		1995		1996		1997		Variac.% 1991-97 ^{2/}
	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	
Pobl. Edad Activa	4,518.9	100.0	4,660.1	100.0	4,820.3	100.0	4,929.4	100.0	4,908.2	100.0	5,023.3	100.0	5,233.5	100.0	2.6
Var. % anual			3.1		3.4		2.3		-0.4		2.3		4.2		
- Masculina	2,177.3	48.2	2,217.4	47.6	2,321.8	48.2	2,347.8	47.6	2,331.6	47.5	2,402.0	47.8	n.d.		2.1
Var. % anual			1.8		4.7		1.1		-0.7		3.0		n.d.		
- Femenina	2,341.6	51.8	2,442.7	52.4	2,498.5	51.8	2,581.6	52.4	2,576.7	52.5	2,621.3	52.2	n.d.		2.4
Var. % anual			4.3		2.3		3.3		-0.2		1.7		n.d.		
PEA total ^{1/}	2,523.3	100.0	2,661.5	100.0	2,896.2	100.0	2,945.1	100.0	3,062.6	100.0	2,998.1	100.0	3,323.3	100.0	5.3
Var. % anual			5.5		8.8		1.7		4.0		-2.1		10.8		
- Masculina	1,532.8	60.7	1,620.9	60.9	1,766.9	61.0	1,767.9	60.0	1,802.5	58.9	1,763.3	58.8	1,864.3	56.1	3.6
Var. % anual			5.7		9.0		0.1		2.0		-2.2		5.7		
- Femenina	990.5	39.3	1,040.6	39.1	1,129.3	39.0	1,177.2	40.0	1,260.1	41.1	1,234.8	41.2	1,458.9	43.9	7.9
Var. % anual			5.1		8.5		4.2		7.0		-2.0		18.2		
Tasa de actividad (%)	55.9		57.1		60.1		59.7		62.4		59.7		63.5		7.6
- Masculina (%)	70.4		73.1		76.1		75.3		77.3		73.4		n.d.		3.0
- Femenina (%)	42.3		42.6		45.2		45.6		48.9		47.1		n.d.		4.8

n.d.: Información no disponible.

1/: Incluye trabajadores del hogar.

2/: Variación promedio anual. Para tasas de actividad, diferencias en puntos porcentuales.

Fuente: MTPS-DNEFP, Encuesta de Hogares.

cular de la PEA, especialmente la femenina, por el aumento de la PEa y de la tasa de actividad. En verdad, las cifras de 1997 resultan extrañas por ser tan elevadas; así como las de 1996, por ser tan bajas.

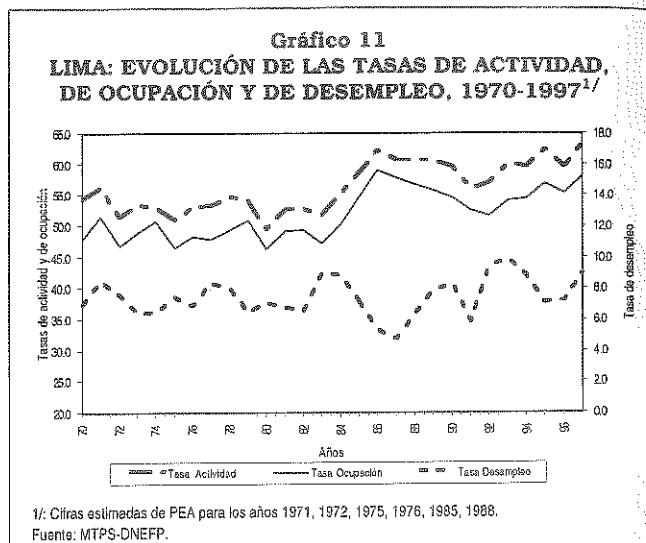
LA ELEVADA TASA DE DESEMPLEO

Lima Metropolitana

Según la información publicada de los resultados de la Encuesta de Hogares en el tercer trimestre de 1997, la tasa de desempleo abierto de Lima fue 9%, afectando a 285 mil trabajadores, de los cuales cerca de 260 mil eran cesantes¹⁷. Esta alta tasa, para los estándares de Lima, pone en evidencia la persistencia de una elevada tasa de desempleo en Lima desde 1989, si descontamos 1991, año de la espectacular caída en la tasa de actividad (de la oferta de mano de obra) de 3.7 puntos porcentuales. Habiendo sido la tasa de desempleo de 7.2% en 1996, en la última cifra disponible de 1997 citada, se observa un agravamiento del desempleo (ver cuadro 10).

Se puede afirmar que la recesión de los últimos años del gobierno de Alan García y el ajuste estructural de 1990-91 son los responsables de que la tasa de desempleo haya subido hasta 9.9% en 1993 y se mantenga elevada hasta 1997. La serie para la tasa de desempleo que se presenta en el gráfico 11, para el periodo 1970-1997, muestra que nunca hubo antes un periodo de alto desempleo por más de dos años consecutivos, tal como ocurrió en aquellos de crisis recesiva: 1977-78, 1983-84 y 1989-90. Las tasas de 7.2% en 1996 y de 9% en 1997 llevan a prolongar un largo periodo de desempleo, que tuvo su pico en 1993 con 9.9%.

Observando el gráfico 11, puede notarse que por primera vez la tasa de desempleo no se ha recuperado después del periodo de las más altas tasas de desempleo, de 1992-1994. Asimismo, apreciamos que después de los breves periodos de alto desempleo anteriores, se produjo siempre una recuperación que lleva a esta tasa a acercarse al 6%, como en 1973-74, en 1979 y en 1986-87. En cambio, en 1995 y 1996, la tasa de desempleo sigue por encima del 7%.



Perú urbano

Cuando se trata del desempleo nacional urbano se sigue recurriendo a las ENNIV, encuestas que para fines de evaluar la evolución del empleo muestran diversas deficiencias. Para los últimos tres años, el INEI ha aplicado la encuesta ENAHO con un módulo en el tercer trimestre de cada año, para recolectar una mayor información sobre la PEA y el empleo. Los resultados figuran en el cuadro 11.

En promedio, para 1995-96, las tasas de desempleo en el nivel urbano resultan similares a las de Lima Metropolitana, salvo la menor tasa de 7% de 1997 que comparada con la tasa de 9% de Lima sorprende, pues la tasa de actividad subió en 5.4 puntos porcentuales en el nivel urbano nacional. Tal incremento en la oferta de trabajo debió manifestarse tanto en una mayor ocupación como en un mayor desempleo.

COMPOSICIÓN DEL DESEMPLEO

El aumento del número de aspirantes en 1996, así como el de los desempleados jóvenes (de 14 a 24 años), refleja un cambio de tendencia con respecto al periodo 1992-95 (ver cuadro 10), el mismo que es atenuado por el incremento considerable de los cesantes en 1997. En efecto, tanto la proporción de

17 Esta cifra proviene del Informe Estadístico Mensual del MTPS (No. 23, Lima: agosto 1998) y modifica la que se venía repitiendo en el último cuadro del Anexo Estadístico de los números de mayo a julio de 1998 (y en el propio informe de agosto), sin el menor anuncio de la importancia de ese cuadro ni comentario alguno. En un artículo publicado en el Boletín de Economía Laboral, No. 9 (Lima: MTPS, julio 1998, p. 4), se señala que la tasa de desempleo de Lima para el tercer trimestre de 1997 fue 8.6%.

Cuadro 10
LIMA METROPOLITANA: EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO, 1991 - 1997

Indicadores	1991		1992		1993		1994		1995		1996		1997		Variac. % 1991 -97 ^{4/}							
	miles	tasa %	miles	tasa %	miles	tasa %	miles	tasa %	miles	tasa %	miles	tasa %	miles	tasa %								
PEA ^{1/}	2,4052	100.0	2,531.6	100.0	2,765.9	100.0	2,808.5	100.0	2,920.0	100.0	2,872.8	100.0	3,171.9		5.3							
Variac. % anual			5.3		9.3		1.5		6.0		-1.6		10.4									
Desempleo global ^{1/}	142.2	5.9	100.0	238.5	9.4	100.0	275.1	9.9	100.0	207.7	7.1	100.0	206.0	7.2	100.0	285.4	9.0	100.0	16.8			
Variac. % anual			67.7		15.3		-10.2		-14.3		-0.8		38.6									
- Cesantes	114.3	80.4	185.0	77.6	235.4	85.6	226.4	91.6	193.8	93.3	178.2	86.5	259.3	90.8	21.1							
Variac. % anual			61.9		27.2		-3.8		-12.7		-8.1		45.5									
- Aspirantes	27.9	19.6	53.5	22.4	39.7	14.4	20.7	8.4	13.9	6.7	27.8	13.5	26.1	9.2	-1.1							
Variac. % anual			91.8		-25.8		-48.0		-32.7		99.8		-5.9									
Desempleo global ^{2/}	146.0	100.0	250.6	100.0	285.9	100.0	263.1	100.0	216.6	100.0	215.5	100.0	285.4	100.0	15.9							
			71.6		14.1		-8.0		-17.7		-0.5		32.5									
- 14 - 24 años	72.3	11.2	49.5	101.8	15.8	40.6	124.4	16.2	43.5	101.9	13.7	38.7	88.2	11.3	40.7	105.2	14.0	48.8	126.3	14.2	44.2	12.4
			40.8		22.3		-18.1		-13.4		19.2		20.1									
- 25 y más años	73.7	3.9	50.5	148.8	7.4	59.4	161.5	7.6	56.5	161.2	7.3	61.3	128.4	5.7	59.3	110.3	5.0	51.2	159.1	6.6	55.8	19.3
			101.8		8.5		-0.2		-20.4		-14.1		44.3									

1/: Excluye a las trabajadoras del hogar.

2/: Incluye a las trabajadoras del hogar.

3/: Fuente: MTPS, *Informe Estadístico Mensual*, No. 26, Lima: julio 1998, cuadro 20, p. 47. Según un artículo aparecido en el *Boletín de Economía Laboral*, No. 9 (Lima: julio de 1998), cuadro 1, p. 4, la tasa de desempleo fue 8.6%. Las tasas de desempleo por grupos de edad se toman de esta última fuente.

4/: Variación promedio anual sobre cifras absolutas.

Fuente: MTPS-DNEFP, Encuesta de Hogares.

Cuadro 11
PERÚ URBANO: TASAS DE ACTIVIDAD,
DESEMPLEO Y SUBEMPLEO
(III trimestre, 1995-1997)

Año	1995	1996	1997
Tasa de actividad	59.6	59.6	64.1
Tasa de desempleo	7.9 ^{1/}	7.0	7.0 ^{2/}
Tasa de subempleo	42.4	42.5	41.8
- Por horas	15.6	17.9	17.7
- Por ingresos	26.8	24.6	24.1

1/: En el *Informe Estadístico Mensual*, No. 6, la tasa es 7.6%.
 2/: La tasa promedio de los primeros tres trimestres de 1997 fue 8.6%.

Fuente: MTPS, *Boletín de Economía Laboral*, No. 7, p. 14 y No. 8, p. 5; e *Informe Estadístico Mensual*, No. 22, p. 23.

aspirantes como el desempleo juvenil descendieron en 1994 y 1995, para volver a crecer en 1996 y 1997. Una posible hipótesis que explique esta evolución es que la convocatoria al programa de capacitación Pro-Joven puede haber tenido el efecto de aumentar la oferta de trabajo de los jóvenes, resultado que generalmente se obtiene cuando se lanzan este tipo de programas. Más aún, se difundió el programa anunciando que se capacitaría a 30 mil jóvenes de bajos recursos por año y durante cinco años, y apenas fueron 'acreditados' 2,579 jóvenes en la primera convocatoria¹⁸.

Al descomponer al contingente de desempleados de Lima según su condición de cesantes y aspirantes, se observa que la elevada proporción de cesantes de 1994 y 1995, por encima del 90%, desciende ligeramente a 86.5% en 1996, aumentando la proporción de aspirantes por dos, de 6.7% a 13.5%. En otras palabras, estas magnitudes se compensan entre sí, manteniendo el número de desempleados constante. En 1997 se restablece la proporción anterior: 91% cesantes y 9% aspirantes. El aumento del desempleo se debe al aumento de más de 80 mil cesantes. Con el gran incremento de la PEA en 1997, de cerca de 300 mil trabajadores, llama la atención que el número de aspirantes se mantenga constante con respecto a 1996.

Sin embargo, resulta extraño que se produzca una fuerte reducción de la tasa de actividad entre 1995 y 1996 y, por lo tanto, de la PEA en más de 60 mil trabajadores; y que, en cambio, el número de desempleados se mantenga prácticamente constante: en 206 mil personas. Esto quiere decir que quienes se habrían retirado de la PEA estaban ocupados. Lo sospechoso es que el fuerte descenso de la PEA debería provenir principalmente de una disminución en el nivel de los desocupados, que habrían dejado de buscar trabajo por desaliento, y **no de los ocupados**, que estarían pasando de tal condición a la de inactivos sin transitar por el desempleo, como habría ocurrido según las cifras últimas¹⁹. En síntesis, la importante reducción de la PEA, en 1996, no es consistente con el estancamiento del número de desocupados que se observa: o la PEA de 1996 no se redujo en esa magnitud y el desempleo de ese año fue bastante mayor, o la PEA efectivamente se redujo y el desempleo fue menor.

COMPOSICIÓN DEL EMPLEO

Los principales cambios en la composición del empleo en 1996 (que se presentan en el cuadro 12), siguen las tendencias que se inician con el ajuste de 1990-1991:

- i. El número y la proporción de trabajadores estables del sector privado acentúa su caída en 1996, como consecuencia directa de la modificación del D. Leg. 728 en julio de 1995, autorizando el despido arbitrario. El porcentaje de trabajadores estables en 1996 es de 25% del empleo asalariado privado. Esta es la tercera gran caída del empleo estable después de 1992, por efecto de la aprobación del D. Leg. 728, y de 1995, cuando se permitió la subcontratación generalizada.
- ii. Sigue disminuyendo el empleo público, tanto del gobierno general como de las empresas públicas. En 1997, el porcentaje del empleo público sobre el empleo de Lima fue 6.8%, exactamente la mitad del porcentaje de 1991.

18 Prialé, G. y J. C. Gaido, *Juventud, capacitación y empleo: la experiencia de ProJoven*, Versión preliminar, Ms., Lima: 1998, p. 14.
 19 Puede notarse que entre 1990 y 1991, la última ocasión en que descendió fuertemente la PEA en Lima, casi el íntegro de la recomparta de la PEA (de -71.6 mil) fue como consecuencia de la disminución de los desocupados (en -73.7 mil), lo que constituye el comportamiento esperado de estas variables. Véanse los datos del Cuadro 1, en Saavedra, Jaime, *op. cit.*, p. 25. Si bien una parte del descenso de la PEA ocupada puede deberse al paso de parte de los ocupados a la condición de inactivos -digamos en los casos de jubilados, amas de casa o estudiantes-, no es de esperar que estos cambios den cuenta de la mayor parte del descenso de la PEA. En síntesis, de haber disminuido la PEA en 1996, como se indica, la cifra de desempleados debería ser menor. Este extraño resultado se deriva de que las cifras han sido manipuladas.

Cuadro 12
LIMA: EVOLUCIÓN DE LA COMPOSICIÓN DEL EMPLEO, 1991-1997

Variables	1991		1992		1993		1994		1995		1996		1997	
	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%
PEA ocupada	2,377.0	100.0	2,410.5	100.0	2,610.4	100.0	2,682.1	100.0	2,846.0	100.0	2,782.7	100.0	3,037.9	100.0
Asalar. sector privado 1/	962.9	40.5	977.2	40.5	1,109.3	42.5	1,175.9	43.8	1,240.6	43.6	1,213.7	43.6	1,323.8	43.6
- Estable	591.4	61.4	493.7	50.5	548.8	49.5	567.4	48.3	522.2	42.3	304.1	25.1	n.d.	n.d.
- Eventual	371.6	38.6	483.5	49.5	560.5	50.5	608.5	51.7	718.4	57.7	909.6	74.9	n.d.	n.d.
Asalar. sector público	323.5	13.6	291.9	12.1	310.0	11.9	272.7	10.2	280.4	9.9	233.0	8.4	205.6	6.8
- Admin. pública 2/	282.0	87.2	239.5	82.0	262.1	84.6	212.4	77.9	256.5	91.6	226.6	97.2	n.d.	n.d.
- Empresas públicas	41.5	12.8	52.4	18.0	47.9	15.4	60.3	22.1	23.9	8.4	6.4	2.8	n.d.	n.d.
Independientes 3/	837.9	35.3	896.2	37.2	907.2	34.8	947.9	35.3	1,006.5	35.4	1,054.2	37.9	1,169.1	38.5
Patrones	137.0	5.8	126.2	5.2	159.8	6.1	158.9	5.9	172.9	6.1	145.5	5.2	162.4	5.3
Trabajadores del hogar	114.0	4.8	117.0	4.9	119.5	4.6	122.1	4.6	133.7	4.7	115.8	4.2	151.4	5.0
Practicantes	1.6	0.1	2.0	0.1	4.6	0.2	4.6	0.2	11.8	0.4	20.5	0.7	25.5	0.8
Variación % anual	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
	-92	-93	-94	-95	-96	-97	-98	-99	00	01	02	03	04	05
PEA ocupada	1.3	8.7	2.7	6.1	-2.2	9.2	4.6	-2.2	5.5	-2.2	9.1	6.2	-9.7	29.0
Asalar. sector privado	1.5	13.5	6.0	5.5	-2.2	9.1	6.2	-2.2	5.5	-2.2	9.1	6.2	-9.7	29.0
- Estable	-16.5	11.2	3.4	-8.0	-41.8	n.d.	n.d.	-41.8	-8.0	-41.8	n.d.	n.d.	-9.7	29.0
- Eventual	30.1	15.9	8.6	18.1	26.6	n.d.	n.d.	26.6	18.1	26.6	n.d.	n.d.	-9.7	29.0
Asalar. sector público	-9.8	6.2	-12.0	2.8	-16.9	-11.7	-16.9	-16.9	2.8	-16.9	-11.7	-16.9	-6.1	-3.9
- Admin. pública	-15.1	9.5	-19.0	20.8	-11.7	-73.1	-11.7	-11.7	20.8	-11.7	n.d.	n.d.	-3.9	-16.9
- Empresas públicas	26.3	-8.7	26.0	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4	-60.4
Independientes	7.0	1.2	4.5	6.2	4.7	10.9	6.6	4.7	6.2	4.7	10.9	6.6	3.1	5.5
Patrones	-7.9	26.6	-0.6	8.8	-15.8	11.6	3.1	-15.8	8.8	-15.8	11.6	3.1	5.5	242.8
Trabajadores del hogar	2.6	2.2	2.1	9.6	-13.4	30.8	5.5	-13.4	9.6	-13.4	30.8	5.5	242.8	242.8
Practicantes	23.5	126.3	0.7	157.4	73.0	24.3	0.8	73.0	157.4	73.0	24.3	0.8	242.8	242.8

n.d.: Información no disponible.

1/: Excluye a los trabajadores de las empresas estatales.

2/: Trabajadores del gobierno central, gobiernos locales y FF AA y policiales.

3/: Incluye a independientes y a trabajadores familiares no remunerados.

4/: Variación promedio anual.

Fuente: MTPS-DNEFP, Encuestas de Hogares.

- iii. Este descenso del empleo público es absorbido por el trabajo por cuenta propia o independiente en 1996 y 1997.
- iv. Aunque sobre un nivel bajo, aumenta el número de practicantes, especialmente en 1996, pero también, aunque en menor medida, en 1997.

SUBEMPLEO

A partir de 1996, el INEI y la DNEFP cambiaron la definición del subempleo por ingresos. Varios autores²⁰ defienden la necesidad de este cambio por razones diferentes. Sin embargo, en Verdadera²¹ expusimos las razones por las cuales este cambio no debía hacerse y si se efectuaba, hacerlo con cuidado²².

El cuadro 13 presenta dos series: una según la definición del subempleo por ingresos de la DNEFP hasta 1995 y la otra, según la nueva definición de este tipo de subempleo del INEI y la DNEFP. En el caso de la tasa de subempleo por horas, hay coincidencia en la definición: se observa que aumentó en 1995-1996 con respecto a las tasas de 1991-1992, para reducirse en 1997. El aumento promedio anual en el periodo 1991-1997 ha sido de 8.7%. El subempleo por ingresos también aumenta sustancialmente, siguiendo la definición 'tradicional' de la DNEFP, la única que presenta una serie comparable en el tiempo. Con la nueva definición del Convenio DNEFP-INEI, el subempleo por ingresos no sólo resulta en un nivel mucho menor, sino que desciende entre 1995 y 1997, de 28.6% a 24%.

VARIACIÓN DEL EMPLEO EN EMPRESAS DE 100 Y MÁS

En la medida en que no sólo estamos evaluando la coyuntura del primer semestre de 1998, sino que

estamos también considerando la evolución del empleo después del ajuste de agosto de 1990, el cuadro 14 presenta la serie del índice de variación del empleo para las empresas de 100 y más trabajadores de Lima. El índice total muestra una ligera mejoría entre el segundo semestre de 1996 y el mismo periodo de 1997. Ello se debe a que los aumentos en comercio y servicios, compensan el práctico estancamiento del empleo fabril²³.

El primer semestre de 1998 presenta un descenso en el índice de variación del empleo para la industria fabril de Lima en -1.3% y en los servicios de grandes empresas de -0.4%, frente a un aumento importante en el comercio como consecuencia de la inauguración de nuevos centros comerciales y de locales de las cadenas de grandes tiendas (Jockey Plaza, El Polo, Metro, Wong, Santa Isabel, etc.). El sector comercio, como se nota en el gráfico 12, muestra un descenso que llega a su punto más bajo en el primer semestre de 1994, cuando cerraron numerosas cadenas comerciales, para recuperarse de manera sostenida desde entonces. En ningún caso se llega aún a los niveles de empleo de similar periodo del año 1991, antes del impacto de la rebaja arancelaria y de las demás reformas estructurales.

EVOLUCIÓN DE LOS SUELDOS Y SALARIOS REALES

Generalmente, la serie de sueldos y salarios que genera la DNEFP para los establecimientos de 10 y más trabajadores de Lima, se utiliza para afirmar cuál es el nivel promedio o la mediana de los sueldos y salarios reales de Lima²⁴. No se repara en que la Encuesta de Establecimientos sobreestima la evolución de los sueldos y salarios reales de Lima, tal y como lo percibe la población, y que esta información ha tenido y tiene muchas limitaciones²⁵.

- 20 Yamada, Gustavo, "La problemática del empleo en el próximo quinquenio", en Yamada, Gustavo (ed.), *Caminos entrelazados. La realidad del empleo urbano en el Perú*, Lima: CIUP, 1996; Hunt, Shane, *El problema del empleo en el Perú*, Lima: AID-CONFIEP, 1997; Gonzáles, J., "Hacia una interpretación del problema del empleo en el Perú", en *Boletín de Economía Laboral*, No. 8, Lima: MTPS, abril 1998.
- 21 Verdadera, Francisco, *Propuestas de redefinición de la medición del subempleo y el desempleo y de nuevos indicadores sobre la situación ocupacional en Lima*, Documento de Trabajo No. 22, Lima: OIT, 1995.
- 22 Baste decir que el nuevo cálculo del subempleo es arbitrario, pues se compara los ingresos de los individuos con el valor de una canasta que se cambia cada año y se asume una tasa de participación en la fuerza laboral del 40%. Esto es, 2 perceptores de ingresos en una familia de 5 personas, lo que haría al caso peruano único, pues como se sabe la tasa de participación (PEA/Pob. total) es generalmente de 33%. Remítimos al lector a ese documento.
- 23 La última cifra disponible del número de trabajadores que abarca este índice data de agosto de 1997 y es de 203 mil personas. Sin embargo, no se separa esta cifra por sectores de actividad. Cuando se publicaba esta información, la mayoría del empleo se concentraba en la manufactura.
- 24 Yamada, Gustavo, Intervención en "Mesa redonda: Investigación y política económica", en *Boletín de Opinión*, No. 33, Lima: CIE, enero 1998, pp. 124-125.
- 25 En el Informe de Coyuntura del IEP, publicado en el *Boletín de Opinión*, No. 17 (Lima: CIE, marzo 1995, pp. 21-22), señalamos que la evolución de los sueldos y salarios reales que se obtenían de la Encuesta de Establecimientos los sobreestimaban, porque

Cuadro 13
LIMA: EVOLUCIÓN DEL SUBEMPLEO SEGÚN LA DEFINICIÓN VIGENTE HASTA 1995 Y
SEGÚN LA MODIFICACIÓN PROPUESTA POR EL INEI, 1991-1997^{1/}

Variables	1991 ^{2/}		1992		1993		1994		1995 ^{3/}		1996 ^{4/}		1997		Variac. % 1991-97 ^{5/}
	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	
Subempleo DNEFF-INEI ^{6/} (A partir de 1995)	1.168.5	46.3	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	1.341.8	45.1	1.196.8	41.7	1.228.2	38.8	0.9
- Por horas	100.9	4.0	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	490.1	16.5	473.2	16.5	468.5	14.8	60.7
- Por ingresos	1.067.6	42.3	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	851.7	28.6	723.6	25.2	759.7	24.0	-4.8
Subempleo DNEFF (hasta 1995)	1.888.1	78.5	1,921.5	75.9	2,140.8	77.4	2,086.7	74.3	2,270.0	76.3	2,313.6	80.6	n.d.	n.d.	4.5
- Por horas	307.9	12.8	349.4	13.8	403.8	14.6	398.8	14.2	490.1	16.5	473.2	16.5	468.5	14.8	8.7
- Por ingresos	1,580.2	65.7	1,572.1	62.1	1,737.0	62.8	1,687.9	60.1	1,780.0	59.8	1,840.4	64.1	n.d.	n.d.	3.3

n.d.: Información no disponible.

1/: Excluye a las trabajadoras del hogar.

2/: Tomado de Apoyo, 1993. En este caso, siguieron dando preeminencia al subempleo por ingresos sobre el subempleo por horas.

3/: Calculado a partir del *Informe Estadístico Mensual*, No. 6, Lima: noviembre 1996, p. 5.

4/: Estimación propia a partir de la base de datos de ENAHO 1996.

5/: Variación promedio anual.

6/: Definición oficial actual, propuesta por Apoyo en 1991 y por el INEI en 1994, y adoptada por el Convenio DNEFF-INEI a partir de 1995. Reduce el nivel de subempleo por ingresos al rebajar el ingreso mínimo para considerar a un trabajador subempleado por ingresos. Divide el ingreso mínimo que se determina por el costo de una canasta mínima de consumo entre 2 perceptores de ingresos por familia.

Fuente: MTPS-DNEFF, Encuesta de Hogares para 1991-1995 para la definición vigente hasta 1995. En todos los casos, salvo Apoyo en 1991, se sigue la metodología propuesta en Verdera (1985) que da preeminencia al subempleo por horas o duración sobre el subempleo por ingresos y que ha sido adoptada por la DNEFF-INEI.

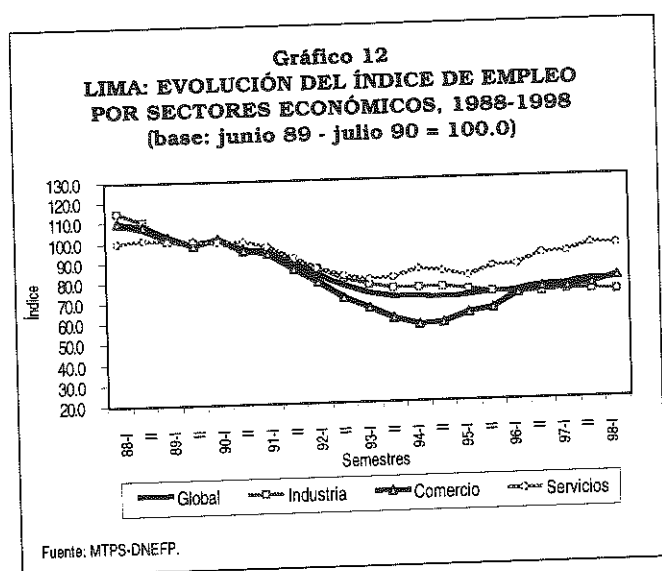
Cuadro 14
LIMA METROPOLITANA: ÍNDICE DE VARIACIÓN PORCENTUAL DEL EMPLEO
EN EMPRESAS DE 100 Y MÁS TRABAJADORES, 1988-1998 ^{1/}
 (base: julio 89 - junio 90 = 100.0)

Semestres	Índices				Variaciones % ^{2/}			
	Total	Industria	Comercio	Servicios	Total	Industria	Comercio	Servicios
1988								
I	108.7	114.8	110.4	99.8				
II	106.8	110.3	108.5	100.8	-1.7	-3.9	-1.7	0.9
1989								
I	101.5	100.6	102.9	100.5	-5.0	-8.8	-5.2	-0.2
II	99.5	99.8	98.5	100.4	-2.0	-0.8	-4.2	-0.1
1990								
I	100.5	100.2	101.5	99.6	1.0	0.5	3.0	-0.9
II	96.5	94.5	95.5	99.8	-4.0	-5.7	-5.9	0.3
1991								
I	94.8	94.1	93.8	97.0	-1.7	-0.5	-1.8	-2.8
II	89.0	90.8	86.0	90.9	-6.2	-3.5	-8.3	-6.3
1992								
I	83.1	85.6	79.0	85.7	-6.6	-5.7	-8.2	-5.7
II	77.2	80.3	71.1	81.8	-7.1	-6.2	-10.0	-4.5
1993								
I	73.6	77.0	65.8	80.1	-4.7	-4.1	-7.5	-2.1
II	71.3	75.6	60.5	80.7	-3.2	-1.9	-8.0	0.8
1994								
I	71.3	75.5	57.9	84.5	0.1	-0.2	-4.4	4.7
II	71.0	75.3	58.2	82.9	-0.5	-0.2	0.6	-1.9
1995								
I	71.3	74.1	62.6	80.5	0.4	-1.6	7.5	-2.9
II	72.6	72.8	64.9	85.1	1.8	-1.8	3.6	5.7
1996								
I	73.1	71.4	72.3	85.7	0.7	-2.0	11.5	0.8
II	75.6	71.9	74.4	91.3	3.4	0.8	2.9	6.5
1997								
I	76.0	72.5	74.5	91.8	0.6	0.7	0.1	0.5
II	77.8	72.8	76.0	95.7	2.3	0.5	2.1	4.2
1998								
I	77.7	71.9	79.0	95.3	-0.1	-1.3	3.9	-0.4

1/: A partir de enero de 1995, se da un cambio conceptual en la medición del empleo, considerándose a todo el personal que labora en la empresa, independientemente de su relación laboral.

2/: Variación promedio con respecto al semestre anterior.

Fuente: MTPS-DNEFP, *Informe Estadístico Mensual*, varios números.



Digamos además que, pese a las mejoras en actualizar la muestra de empresas, su cobertura sigue siendo parcial, porque el marco muestral se elabora sobre la base de la planillas presentadas por las empresas al MTPS. Las empresas no presentan las planillas de honorarios de los trabajadores que mantienen en cuarta categoría ni la de los trabajadores subcontratados, que cuentan con remuneraciones menores. Cuando se publicaron las cifras de 1996, con una nueva y actualizada muestra de empresas y un nuevo marco muestral, a partir de febrero de 1995, se indica que «la distribución de trabajadores que se obtiene al ponderar la Encuesta con la nueva muestra obedece a ese nuevo marco muestral», a lo que se añade: «Sería un error comparar la distribución ponderada de trabajadores de la muestra anterior

se había producido una reducción en la muestra de empresas y un cambio en la estructura empresarial. Sin embargo, se seguían expandiendo los casos usando los mismos pesos. A fin de corregir este problema, la DNEFP y el BCR dejaron de publicar las cifras durante todo el año 1995.

con la encontrada en la nueva muestra. **Y para evitar equivocaciones en el análisis de la información no se publican en esta oportunidad los cuadros de distribución ponderada de trabajadores**²⁶. Nunca se han publicado. Además, también se cambió el año base de 1979 a 1994.

Hechas estas advertencias, veamos los datos del cuadro 15. Mirándolos en perspectiva, notamos que aún están lejos de los niveles de 1988, para no ir más atrás²⁷. Aparte de la impresionante recuperación de 1993 y 1994, cuando sucedió la sobreestimación que comentamos líneas arriba, encontramos la corrección a esa sobreestimación efectuada en 1995 y luego se observa una nueva

recuperación importante en el salario real de los obreros sin negociación, en razón del fuerte aumento de la RMV de fines de 1996 y primer semestre de 1997, cuando pasó de 132 a 345 soles mensuales. Antes de ese aumento, la RMV estuvo congelada por 30 meses y desde mayo de 1997, nuevamente se mantiene constante.

Sin embargo, también es indispensable calificar la recuperación de los sueldos y salarios de los trabajadores con negociación colectiva. Nótese en el gráfico 13, que los niveles de los sueldos de los empleados con negociación se encuentran muy por encima de los sueldos de los empleados sin negociación.

Cuadro 15
LIMA: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES, 1988 - 1998^{1/ 2/}
(base: agosto 89 - jun. 90 = 100.0)

Semestre	Índices				Variación %				
	Con negoc. colec.		Sin negoc. colec.		Con negoc. colec.		Sin negoc. colec.		
	Empleado	Obrero	Empleado	Obrero	Empleado	Obrero	Empleado	Obrero	
1988	I	262.4	214.3	221.9	205.9				
	II	174.7	148.9	165.1	153.6	-33.4	-30.5	-25.6	-25.4
1989	I	104.3	102.8	106.5	96.5	-40.3	-31.0	-35.5	-37.1
	II	109.1	95.8	102.2	98.0	4.7	-6.7	-4.1	1.6
1990	I	90.9	104.2	97.8	102.0	-16.7	8.7	-4.3	4.0
	II	74.5	68.6	63.2	65.8	-18.0	-34.1	-35.4	-35.5
1991	I	102.7	89.6	76.3	90.5	37.9	30.5	20.7	37.6
	II	114.1	92.8	77.1	86.5	11.1	3.6	1.1	-4.5
1992	I	115.6	91.2	79.8	89.7	1.3	-1.7	3.5	3.8
	II	118.9	81.1	76.6	93.9	2.9	-11.1	-4.0	4.6
1993	I	142.4	82.4	82.6	105.3	19.7	1.6	7.7	12.1
	II	154.4	88.6	97.0	98.8	8.4	7.6	17.5	-6.2
1994	I	166.4	99.9	112.8	117.1	7.8	12.7	16.4	18.5
	II	177.2	108.3	111.9	112.2	6.5	8.3	-0.8	-4.2
1995	I	171.8	117.3	110.1	93.0	-3.0	8.3	-1.6	-17.1
	II	177.8	137.2	110.1	92.4	3.5	17.0	0.0	-0.6
1996	I	177.1	140.0	111.6	97.4	-0.4	2.0	1.4	5.4
	II	166.0	127.6	117.1	99.3	-6.3	-8.9	4.9	2.0
1997	I	174.3	123.2	117.7	109.8	5.0	-3.4	0.5	10.6
	II	177.4	121.3	118.2	114.0	1.8	-1.6	0.4	3.8
1998	I	178.2	117.9	119.7	113.2	0.4	-2.8	1.2	-0.7

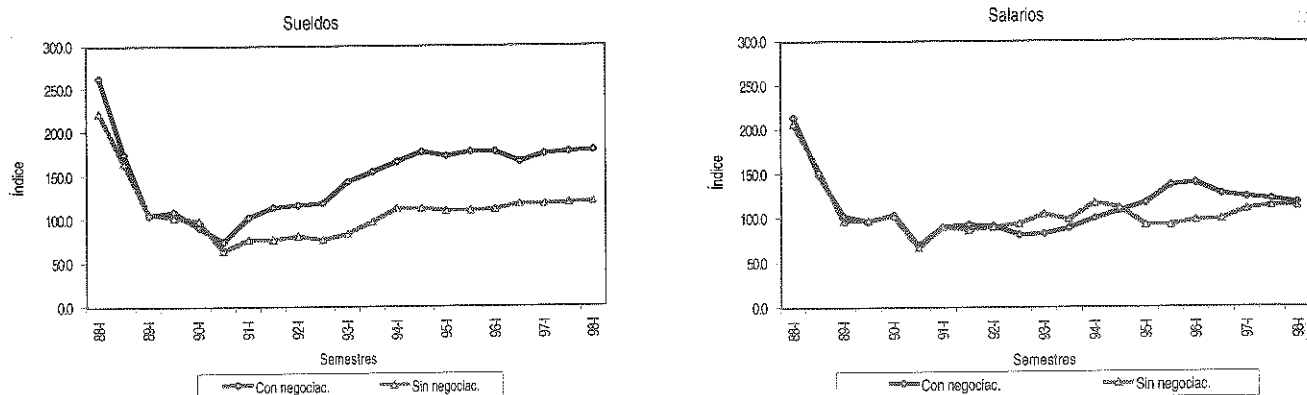
1/: Esta serie ha sido recalculada por la DNEFP, utilizando una nueva muestra de empresas a partir del mes de febrero de 1996.
2/: Excluye ejecutivos.

Fuente: MTPS-DNEFP, *Boletín de sueldos y salarios*, varios números.

26 MTPS-DNEFP, "Presentación" (subrayado nuestro), en *Boletín de sueldos y salarios de Lima Metropolitana*, No. 4 y 5, Lima: enero 1996.

27 Véase Verdera, Francisco, *Mercado de trabajo, reforma laboral y creación de empleo: Perú, 1990-1995*, Documento de Trabajo No. 87, Lima: 1997.

Gráfico 13
LIMA: EVOLUCIÓN DE LOS ÍNDICES DE SUELDOS Y SALARIOS REALES
CON Y SIN NEGOCIACIÓN COLECTIVA, 1988-1998
 (base: agosto 89 - junio 90 = 100.0)



Fuente: MTPS-DNEFP.

En la medida en que la DNEFP del MTPS no publica la información relativa al número total de trabajadores y de aquellos con y sin negociación colectiva, recurrimos a las encuestas de hogares, hasta la última encuesta disponible de 1996, para observar que en 1991 el número total de trabajadores con negociación colectiva fue de 277 mil y el de los trabajadores sin negociación de 281 mil. En 1996, estas cifras han sido de 82.5 mil y 459 mil respectivamente. Separando esta cifra para empleados y obreros, observamos que el grado de sindicalización (el porcentaje de sindicalizados sobre sindicalizables) cayó de 46.8% para empleados y 54% para obreros en 1991 a 12.7% para empleados y 19.6% para obreros en 1996. Esto significa que la espectacular recuperación de los sueldos para empleados con negociación, además de los problemas de sobreestimación anotados, afectó a 44 mil empleados en 1996. En cambio, los empleados sin negociación fueron más de 300 mil. En el caso de los obreros, las cifras para 1996 fueron de 38 mil obreros con

negociación colectiva y 157 mil sin negociación. Esta tendencia a la menor sindicalización, gracias a la subcontratación, el cierre de empresas y el temor al despido, debe haber continuado hasta marzo de 1998.

En síntesis, estas recuperaciones de los sueldos y salarios reales corresponden a un número de trabajadores sindicalizados cada vez menor, quienes obtienen sueldos mayores que los desplazados. En el caso de los empleados, el alto nivel del promedio del sueldo real en marzo de 1998, comparado con el resto de trabajadores de la encuesta, se debe a que el número de sindicalizados se ha reducido drásticamente. Estas mejoras corresponden cada vez a una menor población asalariada registrada en planillas. Por eso, la gran mayoría de trabajadores que no está comprendido en esta condición, manifiesta su descontento en las encuestas de opinión por los bajos ingresos, por la inestabilidad y por la desprotección en que desempeñan sus empleos.

ANEXO

Cuadro 1
ÍNDICE DEL PODER ADQUISITIVO DE LAS EXPORTACIONES TRADICIONALES ^{1/}
(base : 1990 = 100.0)

	Plata	Cobre	Plomo	Zinc	Hierro	Harina de pescado	Algodón	Café	Petróleo	Total
1995 I	80.6	91.9	60.3	56.5	82.0	90.4	89.1	168.9	47.6	79.7
II	91.4	92.7	62.0	54.9	80.8	94.2	87.8	143.7	46.9	79.5
III	93.8	91.6	61.0	54.5	82.0	102.0	89.1	127.6	47.6	79.7
IV	89.0	91.6	75.0	56.1	81.7	128.0	88.8	99.7	47.4	83.7
1996 I	95.5	80.3	78.3	57.1	81.5	131.6	88.6	110.2	47.3	81.8
II	91.0	77.0	83.4	52.5	81.2	117.8	88.2	117.0	47.1	78.3
III	86.3	61.1	80.8	54.5	80.7	113.4	87.6	113.3	46.8	72.2
IV	82.6	66.6	72.3	55.8	80.5	124.4	87.5	112.1	46.7	75.0
1997 I	86.8	75.8	70.0	64.7	81.8	121.2	88.8	156.3	47.5	81.3
II	82.3	78.5	64.2	71.7	81.7	113.1	88.8	217.1	47.5	84.3
III	78.8	71.5	64.5	88.9	82.2	130.1	89.3	179.0	47.7	86.2
IV	90.9	59.8	57.8	65.2	81.6	142.5	88.7	157.3	47.4	78.6
1998 I	108.6	53.5	55.3	58.8	82.2	150.9	89.3	161.1	47.7	77.4
II	99.4	54.6	56.6	58.5	82.3	148.8	89.4	129.6	47.8	75.7

1/: Índice de precios unitarios de exportación para el hierro, petróleo y algodón, y de cotizaciones internacionales para el resto de productos en dólares americanos, deflactados por el índice de precios externo mundial.

2/: El índice de precios nominales utilizado corresponde al último dato disponible.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Notas Semanales*, varios números.

Cuadro 2
BALANZA DE PAGOS
(millones de US dólares)

	1996				1997				1998				Semestre		%				
	I		II		III		IV		Total		I		II			1997-I		1998-I	
	I	II	III	IV	Total	I	II	III	IV	Total	I	II	I	II		I	II	I	II
I. BALANZA EN CUENTA CORRIENTE																			
1. Balanza comercial	-648	-1,062	-901	-1,016	-3,626	-636	-745	-875	-1,151	-3,408	-1,109	-1,102	-1,381	-1,102	-2,211	-1,381	-2,211	60.1	
a. Exportaciones	1,427	1,459	1,494	1,519	5,898	1,615	1,857	1,770	1,571	6,814	1,193	1,334	3,472	1,334	2,527	3,472	2,527	191.4	
b. Importaciones	-1,792	-2,005	-2,038	-2,051	-7,886	-1,923	-2,131	-2,281	-2,217	-8,552	-2,069	-2,153	-4,054	-2,153	-4,222	-4,054	-4,222	-27.2	
2. Servicios	-146	-202	-165	-173	-685	-144	-212	-185	-206	-748	-155	-97	-356	-97	-252	-356	-252	-29.2	
a. Exportaciones	343	319	366	385	1,414	367	352	408	414	1,540	408	473	719	473	881	719	881	22.5	
b. Importaciones	-489	-521	-531	-558	-2,099	-511	-564	-593	-620	-2,288	-564	-570	-1,075	-570	-1,134	-1,075	-1,134	5.5	
3. Renta de factores	-305	-480	-363	-495	-1,642	-351	-428	-366	-458	-1,603	-263	-358	-779	-358	-621	-779	-621	-20.3	
a. Privado	-162	-165	-210	-210	-746	-259	-284	-262	-301	-1,106	-184	-219	-543	-219	-403	-543	-403	-25.8	
b. Público	-143	-315	-153	-285	-896	-92	-144	-104	-157	-497	-79	-139	-236	-139	-218	-236	-218	-7.6	
4. Transferencias corrientes	168	166	171	184	689	167	169	187	159	681	185	172	336	172	357	336	357	6.3	
II. CUENTA FINANCIERA																			
1. Sector privado	567	849	1,522	708	3,646	2,292	1,234	707	1,614	5,848	1,133	1,098	3,526	1,098	2,231	3,526	2,231	-36.7	
2. Sector público	656	690	2,072	662	4,080	812	952	418	553	2,736	847	660	1,764	660	1,507	1,764	1,507	-14.6	
a. Desembolsos	7	-117	-170	-134	-414	745	-60	-18	127	794	-61	-38	685	-38	-99	685	-99	-114.5	
b. Amortización	173	78	81	132	464	1,054	167	156	387	1,764	231	141	1,221	141	372	1,221	372	-69.5	
c. Bonos	-166	-195	-251	-266	-878	-126	-277	-174	-260	-837	-292	-179	-403	-179	-471	-403	-471	16.9	
3. Capitales de corto plazo	0	0	0	0	0	-183	50	0	0	-133	0	0	-133	0	0	-133	0	0	-23.6
4. Flujo de atrasos netos	-96	276	-380	180	-20	735	342	307	934	2,318	347	476	1,077	476	823	1,077	823	-23.6	
III. FINANCIAMIENTO EXCEPCIONAL																			
1. Brady	152	317	118	335	922	-1,208	164	63	152	-829	144	79	-1,044	79	223	-1,044	223	-121.4	
2. Refinanciación de la deuda externa	0	0	0	0	0	4,873	0	0	0	4,873	0	0	4,873	0	0	4,873	0	0	0
3. Condonación de la deuda externa	15	248	73	250	586	52	164	57	158	431	24	79	216	79	103	216	103	-52.3	
4. Flujo de atrasos netos	49	0	11	0	60	0	0	6	0	6	120	0	0	0	120	0	120	0	
IV. FLUJO DE RESERVAS NETAS DEL BCRP																			
1. Variación del saldo de RIN	-154	-389	-1,275	-65	-1,882	-609	-514	-78	-427	-1,628	-61	-155	-1,123	-155	-216	-1,123	-216	-80.8	
2. Efecto valuación y monetización de oro	-178	-388	-1,275	-58	-1,899	-633	-501	-94	-401	-1,629	-79	-151	-1,134	-151	-230	-1,134	-230	-79.7	
V. ERRORES Y OMISIONES NETOS																			
1. Inversión directa por privatización	-24	1	0	7	-17	-24	13	-16	26	-1	-18	4	-11	4	-14	-11	-14	27.3	
2. Inversión directa sin privatización	82	287	535	37	941	162	-140	183	-187	18	-107	80	22	80	-27	22	-27	-222.7	
Nota:																			
Inversión directa por privatización	14	17	1,464	193	1,688	5	12	5	123	145	4	22	17	22	26	17	26	52.9	
Inversión directa sin privatización	468	290	402	394	1,554	489	620	406	369	1,885	750	593	1,109	593	1,343	1,109	1,343	21.1	

Fuente: BCRP, Notas Semanales, varios números.

Cuadro 3
BALANZA DE PAGOS
(% de las exportaciones)

	1996				1997				1998		Semestre			
	I		II		III		IV		Total		I		II	
	I	II	III	IV	Total	I	II	III	IV	Total	I	II	1997-I	1998-I
I. BALANZA EN CUENTA CORRIENTE														
1. Balanza comercial	-45.4	-72.8	-60.3	-66.9	-61.5	-39.4	-40.1	-49.4	-73.3	-50.0	-93.0	-82.6	-39.8	-87.5
2. Servicios	-25.6	-37.4	-36.4	-35.0	-33.7	-19.1	-14.8	-28.9	-41.1	-25.5	-73.4	-61.5	-16.8	-67.1
3. Renta de factores	-10.2	-13.8	-11.0	-11.4	-11.6	-8.9	-11.4	-10.5	-13.1	-11.0	-13.0	-7.3	-10.3	-10.0
4. Transferencias corrientes	-21.4	-32.9	-24.3	-32.6	-27.8	-21.7	-23.0	-20.7	-29.2	-23.5	-22.0	-26.8	-22.4	-24.6
	11.8	11.4	11.4	12.1	11.7	10.3	9.1	10.6	10.1	10.0	15.5	12.9	9.7	14.1
II. CUENTA FINANCIERA														
1. Sector privado	39.7	58.2	101.9	46.6	61.8	141.9	66.5	39.9	102.7	85.8	95.0	82.3	101.6	88.3
2. Sector público	46.0	47.3	138.7	43.6	69.2	50.3	51.3	23.6	35.2	40.2	71.0	49.5	50.8	59.6
3. Capitales de corto plazo	0.5	-8.0	-11.4	-8.8	-7.0	46.1	-3.2	-1.0	8.1	11.7	-5.1	-2.8	19.7	-3.9
	-6.7	18.9	-25.4	11.8	-0.3	45.5	18.4	17.3	59.5	34.0	29.1	35.7	31.0	32.6
III. FINANCIAMIENTO EXCEPCIONAL														
	10.7	21.7	7.9	22.1	15.6	-74.8	8.8	3.6	9.7	-12.2	12.1	5.9	-30.1	8.8
IV. FLUJO DE RESERVAS NETAS DEL BCRP														
	-10.8	-26.7	-85.3	-4.3	-31.9	-37.7	-27.7	-4.4	-27.2	-23.9	-5.1	-11.6	-32.3	-8.5
V. ERRORES Y OMISIONES NETOS														
	5.7	19.7	35.8	2.4	16.0	10.0	-7.5	10.3	-11.9	0.3	-9.0	6.0	0.6	-1.1

Fuente: BCRP, Notas Semanales, varios números.

Cuadro 4
ESTRUCTURA DE DEPÓSITOS Y CRÉDITOS DE LA BANCA MÚLTIPLE
(promedios mensuales en millones de US\$)

	Depósitos			Créditos			Dep. Total dep.	M.E/Cred. Total cred.	Pasivos/ Cred.ME	Pasivos/ Patrimonio
	M/N	M/E	Total	M/N	M/E	Total				
1992	767	2,355	3,122	641	1,533	2,174	75.4	70.5	-	-
1993	769	3,386	4,155	640	2,291	2,931	81.5	78.2	14.6	-
1994	1,348	4,547	5,895	1,129	3,651	4,780	77.1	76.4	14.9	-
1995	1,964	5,686	7,650	1,975	5,218	7,193	74.3	72.5	19.3	-
1996	2,432	7,223	9,655	2,658	7,127	9,785	74.8	72.8	22.7	116.0
1997	2,818	8,548	11,366	3,020	9,352	12,372	75.2	75.6	24.0	132.5
I	2,557	8,150	10,707	2,831	8,434	11,265	76.1	74.9	22.7	114.3
II	2,681	8,588	11,269	2,964	9,123	12,087	76.2	75.5	21.9	120.8
III	2,939	8,677	11,616	3,186	9,554	12,740	74.7	75.0	23.4	131.2
IV	3,094	8,778	11,872	3,100	10,297	13,397	73.9	76.9	27.0	163.7
1998										
Ene.	3,382	8,751	12,133	2,992	10,697	13,689	72.1	78.1	29.7	-
Feb.	3,252	8,830	12,082	2,966	11,054	14,020	73.1	78.8	30.2	-
Mar.	3,403	8,972	12,375	2,872	11,196	14,068	72.5	79.6	29.4	250.2
Abr.	3,426	8,796	12,222	2,956	11,124	14,080	72.0	79.0	30.3	-
May.	3,412	8,794	12,206	2,979	11,337	14,316	72.0	79.2	31.6	-
Jun.	3,278	9,008	12,286	2,929	11,604	14,533	73.3	79.8	32.5	-

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Notas Semanales*, varios números.

Para sorpresa de muchos economistas, el producto global sólo habría caído en -0.3% en el primer semestre de 1998 con respecto al mismo periodo de 1997, a pesar de la alta intensidad del fenómeno El Niño y la crisis asiática en ese periodo. Tampoco se habría deprimido la demanda interna, excepto el consumo público que cayó en -3.6%. La inversión, privada y pública, creció en 9.3% y el consumo privado en 1.5%. El impacto de esos *shocks*, en cambio, aceleró el ritmo inflacionario y acentuó la vulnerabilidad externa. La inflación se elevó de 4.1% en el primer semestre de 1997 a 5.3% en el primero de 1998. Para ese periodo, el déficit de la balanza comercial aumentó de US\$ 581 millones en 1997 a US\$ 1,696 millones en 1998, y el déficit en cuenta corriente de US\$ 1,381 millones a US\$ 2,211 millones. La entrada neta de capitales permitió financiar el déficit en cuenta corriente, pero su nivel se redujo en 36.7% con respecto al flujo del primer semestre de 1997, sugiriendo que el pánico financiero generado en las economías emergentes también habría repercutido en Perú. Así, la cuenta financiera del sector privado al primer semestre de 1998 muestra un flujo negativo en la inversión de cartera y un menor flujo de préstamos netos a largo plazo con respecto a similar periodo de 1997. Asimismo, la entrada neta de capitales de corto plazo también fue menor en 23.6%. La inversión directa privada (sin privatización), por el contrario, continuó creciendo.

En este escenario de recesión productiva, rebrote inflacionario y enfriamiento en la entrada neta de capitales, la cuestión central del debate fue la presunta falta de respuesta del gobierno para contrarrestar la crisis asiática, alrededor del cual se analizaron otros temas como la calidad de las cifras macroeconómicas y el dilema entre las altas tasas de interés y la depreciación del nuevo sol respecto al dólar.

SUPERÁVIT PRIMARIO Y TIPO DE CAMBIO FIJO: UNA FRÁGIL RESPUESTA A LA CRISIS EXTERNA

Los economistas sostuvieron que el cambio brusco en la situación internacional, generada por la

crisis asiática, fue más importante que el *shock* de El Niño. Sin embargo, el gobierno habría interpretado la crisis internacional más como un cambio transitorio que permanente, razón por la cual no modificó su política económica. Las medidas seguirían siendo las mismas, antes y durante la crisis. Para algunos economistas, la principal respuesta a la crisis estaría en la política fiscal restrictiva, negociada con el FMI, para lograr un superávit primario del 1.7% sobre el PBI en 1998, cuyo impacto recesivo sobre la producción contribuiría a reducir el déficit en la balanza comercial. La meta fiscal sería alcanzable, pero a costa de una mayor recesión. Es más, la 'sostenibilidad' del superávit primario sería frágil frente al ciclo político pos elecciones municipales, en el que se prevé una expansión del gasto fiscal motivada por las elecciones generales del año 2000. Este gasto comprometería las reservas internacionales y seguiría sin resolverse el déficit en la balanza comercial.

Para otros analistas, en cambio, la medida relevante fue la política monetaria orientada a evitar que se eleve el tipo de cambio en respuesta al nuevo escenario internacional. El carácter transitorio que el gobierno habría atribuido a la crisis, lo habría inducido a prever también una pérdida transitoria de reservas internacionales, recuperable apenas pase la crisis financiera internacional. El principal temor del gobierno por la depreciación es un rebrote inflacionario. Pero, la realidad ha mostrado que la crisis es de mayor plazo y el gobierno lo ha admitido recientemente. A la caída de los precios internacionales y la menor demanda por nuestras exportaciones, se sumó la menor entrada neta de capitales externos, poniendo en riesgo el financiamiento del déficit en cuenta corriente y el nivel de las reservas internacionales. La menor entrada de capitales responde a la cada vez menor disposición de los inversionistas extranjeros a tener activos en mercados emergentes como Perú, dado que el riesgo país aumentó con la actual crisis financiera. El pánico financiero del tercer trimestre, que arrasó a Rusia y Asia, desalentó más la entrada de capitales al país. El regreso de los capitales a las economías emergentes depende, en parte, de una reducción significativa de la tasa de interés en Estados Unidos¹. Si los capitales no retornan o se acentúa su

1 El 29 de setiembre de 1998, la Reserva Federal de EEUU redujo la tasa de interés de corto plazo en un cuarto de punto porcentual, sin efecto alguno en los flujos de capital internacional. En cambio, la reducción adicional de un cuarto de punto porcentual, el 15 de octubre último, ha alentado las esperanzas de que los flujos de capital regresen a los mercados emergentes.

salida, la depreciación del nuevo sol sería la única opción de política.

DEFLACIÓN, TIPO DE CAMBIO REAL Y TASA DE INTERÉS REAL

Algunos investigadores sostuvieron que la deflación de setiembre, -0.5%, puede prolongarse dos o tres meses más, debido a la deflación internacional, la caída de los precios de los bienes agrícolas y la política monetaria restrictiva. Si eso acontece, la deflación elevaría, por un lado, el tipo de cambio real y, por otro, la tasa de interés real. Sin embargo, el resultado sobre el producto es ambiguo, puesto que la mayor tasa de interés real desincentivaría la recuperación de la economía, vía el consumo y la inversión, mientras que la depreciación del tipo de cambio real lo estimulará por el lado de las exportaciones. Esta devaluación real inclusive podría ser mayor si se eleva el tipo de cambio nominal, dado que la deflación podría neutralizar el efecto inflacionario de la devaluación monetaria.

Para otros investigadores, la devaluación del tipo de cambio nominal no es aconsejable porque elevaría el costo de la deuda en moneda extranjera, ahora muy importante para los bancos locales. Ante la corrida de los acreedores externos y el pago de los adeudados con el exterior, se ha generado un agudo temor en la banca local. Se tiene que optar por depósitos locales en moneda extranjera, los cuales tendrían que ser un múltiplo de lo perdido vía adeudados, pues no sólo hay que cubrir el principal sino también el encaje. Es más, la captación de dólares se ha tornado difícil por la elevación de los costos de transacción, la contracción del ahorro financiero y la recesión productiva. La resultante es una elevación de la tasa de interés en dólares, lo cual desestimula la demanda de créditos. Si a eso se agrega una devaluación, el problema se hace más complejo en el mercado de deuda en dólares, con efectos negativos sobre la solvencia del sistema bancario y la mayoría de las empresas.

LOS ATAQUES ESPECULATIVOS Y EL MERCADO FORWARD DE DIVISAS

Algunos economistas señalaron que la devaluación del tipo de cambio registrada en los últimos meses, en parte, se habría originado desde el exterior debido a la globalización de los mercados de capital. Uno de los mecanismos de movilidad de capital es el mercado *forward* de divisas, que otorga a los especuladores internacionales cierta

capacidad para ataques contra la moneda doméstica, pues, ante la expectativa de devaluación, les permite a algunos agentes económicos comprar divisas a futuro.

Para otros economistas, la alta tasa de interés -tanto en moneda nacional como extranjera- es el costo que se tiene que pagar para evitar la depreciación del tipo de cambio, que exige el déficit estructural de la cuenta corriente, y la menor entrada de capitales registrada el último año.

PERSPECTIVAS POCO ALENTADORAS PARA EL FUTURO CERCANO

Algunos analistas postularon que si la recesión productiva continúa, se tornaría frágil la situación del sistema financiero, dado que, por un lado, aumentaría la tasa de morosidad y de incobrables y, por otro, se contraerían el ahorro financiero y la entrada de capitales. Otros economistas argumentaron que ante un pánico financiero, las reservas internacionales no serían suficientes para pagar lo adeudado a corto plazo con el exterior por parte de los bancos locales y hacer frente al retiro de los depósitos en moneda extranjera. Por otro lado, el déficit de la balanza comercial seguiría sin solución, a pesar de la recesión productiva. La recuperación exigiría ciertos cambios en las medidas de política económica, que los mismos empresarios vienen planteando, como la reducción del encaje bancario. Sin embargo, el acuerdo de un plan económico mínimo con los empresarios es difícil en la coyuntura actual, dada las contradicciones entre los gremios.

LAS CUENTAS NACIONALES Y LA REALIDAD ECONÓMICA

Finalmente, varios economistas expresaron sus dudas sobre las estadísticas macroeconómicas oficiales, con respecto a la medición del PBI sectorial y el tipo de cambio real. En el primer caso se citaron tres ejemplos. El crecimiento de 3.2% del sector agropecuario en el primer trimestre de 1998 con respecto a similar periodo de 1997 sería inconsistente con lo ocurrido en ese sector, cuyos principales centros de producción fueron seriamente afectados por las lluvias e inundaciones del fenómeno El Niño, tornándose también difícil su recuperación en el resto del año. El crecimiento de 8% del sector construcción estaría sobreestimado, porque su medición reciente combina producción de cemento y construcción de carreteras. Si se excluye el índice de construcción de carreteras, el crecimiento del sector construcción sería menor. El crecimiento del sector servicios, comercio (0.4%) y otros servicios

(2.6%), no es consistente con la recesión de los sectores productivos.

En el segundo caso, es decir, el tipo de cambio real, su medición no refleja adecuadamente las relaciones comerciales recientes de Perú con el resto del mundo, porque su base de ponderación es relativamente antigua, de 1984, año después del

cual se ha producido un cambio significativo en la composición de nuestro comercio exterior, en favor de los países latinoamericanos. En ese sentido, la ligera devaluación del tipo de cambio real del primer semestre de 1998 expresaría básicamente las ganancias de competitividad con EEUU y los países de Europa, pero no con los países latinoamericanos.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

CIUP

Punto de equilibrio. Publicación bimensual del equipo de análisis de Coyuntura Económica. Setiembre - Octubre, 1998.

Gómez, Rosario y Roberto Urrunaga. *Evaluación de la estructura tributaria nacional: 1990-1994*. Documento de trabajo N° 27. Marzo, 1997.

Araoz, Mercedes y Roberto Urrunaga. *Finanzas municipales: ineficiencias y excesiva dependencia del gobierno central*. Documento de trabajo N° 25. CIUP-Consorcio de Investigación Económica. Abril, 1996.

Amat y León, Carlos y otros. *Seguridad alimentaria*. Cuaderno de investigación N° 24. 1996.

Brazzini, Alfonso y otros. *Ensayos sobre la realidad económica peruana II*. Cuaderno de investigación N° 23. 1996.

Kafka, Folke. *Evaluación estratégica de proyectos de inversión*. Biblioteca Universitaria N° 5. 1996.

Parodi, Carlos. *Financiamiento universitario: teoría y propuesta de reforma para el Perú*. Documento de trabajo N° 24. 1996.

Yamada, Gustavo. Editor. *Caminos entrelazados. La realidad del empleo urbano en el Perú*. 1996.

Yamada, Gustavo y José Luis Ruiz Pérez. *Pobreza y reformas estructurales, Perú 1991-1994*. Documento de trabajo N° 26. CIUP-Consorcio de Investigación Económica. Diciembre, 1996.

Apuntes 41. Revista de Ciencias Sociales. Segundo semestre 1997.

DESCO

Castillo, Manuel y Andrés Quispe. *El estado post-ajuste. Institucionalidad, Estado, actores y conflictos empresariales*. Noviembre, 1997.

Pretextos. Revista del Dpto. de Investigaciones de DESCO. N° 9. Noviembre, 1996.

Castillo, Manuel y Andrés Quispe. *Reforma estructural y reconversión empresarial: conflictos y desafíos*. Cuadernos DESCO N° 21. Mayo, 1996.

Visser, Evert-Jan y José Távora. *Gamarra al Garete: concentración territorial y aislamiento global*. Cuadernos DESCO N° 20. Diciembre, 1995.

Castillo, Manuel. *De la matriz Estado-céntrica a la matriz Mercado-céntrica*. Pretextos. Documento de trabajo N° 5. Noviembre, 1995.

Campodónico, Humberto. *El sector externo en el período 1990-1994. Balance y perspectivas*. Documento de trabajo N° 4. Junio, 1995.

Campodónico, Humberto. *La negociación de la reinserción 1990-1993*. Documento de trabajo N° 3. Mayo, 1995.

Iguñiz, Javier. *Pluralismo empresarial, representatividad y empleo*. Cuadernos DESCO N° 19. Diciembre, 1994.

Guzmán, Rosa y Julio Gamero. *Dispersión salarial en la industria peruana 1965-1988*. Documento de trabajo N° 2. Junio, 1994.

GRADE

Saavedra, Jaime, Roberto Melzi y Arturo Miranda. *Financiamiento de la educación en el Perú*. Documento de trabajo N° 24. Noviembre, 1997.

Saavedra, Jaime. *Quiénes ganan y quiénes pierden con una reforma estructural: cambios en la dispersión de ingresos según educación, experiencia y género en el Perú urbano*. Notas para el debate N° 14. Agosto, 1997.

Valdivia, Martín y Miguel Robles. *Decisiones laborales en las economías rurales del Perú*.

Soberón, Luis. *Los científicos sociales y su inserción en la estructura ocupacional: el caso de los graduados de la Pontificia Universidad Católica del Perú*.

Valdivia, Martín. *Del Banco Agrario a las cajas rurales: pautas para la construcción de un nuevo sistema financiero rural*. Notas para el debate N° 13. Diciembre, 1995.

Terrones, Marco y Javier Nagamine. *Mercado de capitales y eficiencia. Una evaluación de las propiedades estadísticas del índice general bursátil de la Bolsa de Valores de Lima*.

Segura, Alonso. *Efectos de la reforma financiera sobre la Banca Comercial en el Perú: 1990-1995*.

Charpentier, Silvia y Álvaro Quijandria. *Una estrategia para la negociación de la deuda externa peruana*. Documento de trabajo N° 22. Mayo, 1995.

Pascó-Font, Alberto. Editor. *La administración de los ingresos por exportaciones mineras en Bolivia, Chile y Perú*. Abril, 1995.

Escobal, Javier. Editor. *Comercialización agrícola en el Perú*. Noviembre, 1994.

McLaughlan de Arregui, Patricia. *La situación de las universidades peruanas*. Notas para el debate N° 12. Junio, 94.

McLaughlan de Arregui, Patricia. *Dinámica de la transformación del sistema educativo en el Perú*.

Mabres, Antonio. *Problemas y perspectivas de las universidades peruanas*.

Trahtemberg, León. *Algunos aportes al debate sobre la reforma universitaria en el Perú*.

IEP

Carolina Trivelli. *Intermediación financiera en la agricultura en el Perú, 1994-1997*. Documento de Trabajo N° 90. Mayo, 1998.

Verdera, Francisco. *Seguridad social y pobreza en el Perú*. Documento de trabajo N° 84. Mayo, 1997.

Gonzales de Olarte, Efraín. *Inversión privada, crecimiento y ajuste estructural en el Perú 1950-1995*. Documento de Trabajo N° 81. Diciembre, 1996.

Pinzás, Teobaldo. *Respuestas empresariales al proceso de reformas en el Perú*. Documento de trabajo N° 82. Diciembre, 1996.

Barrantes, Roxana y Carolina Trivelli. *Bosques y madera: análisis económico del caso peruano*. Colección mínima N° 35. Noviembre, 1996.

Degregori, Carlos Iván. *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. Marzo, 1996.

Grompone, Romeo. Editor. *Instituciones políticas y sociedad. Lecturas introductorias*. Marzo, 1996.

Gonzales de Olarte, Efraín. *El ajuste estructural y los campesinos*. Colección mínima 32. Enero, 1996.

Gonzales de Olarte, Efraín (comp). *The Peruvian Economy and Structural Adjustment: Past, Present and Future*. North-South Center. University of Miami Press. 1996

Verdera, Francisco. *El trabajo infantil en el Perú. Diagnóstico y propuestas para una política nacional*. Lima: OIT-IEP. Diciembre, 1995.

Verdera, Francisco. *Propuestas de redefinición de la medición del subempleo y el desempleo, y de nuevos indicadores sobre la situación ocupacional en Lima*. Documento de trabajo N° 22. ETMPA-OIT. Lima: OIT. 1995.

PUCP

Jiménez, Félix; Giovanna Aguilar y Javier Kapsoli. *Competitividad, rendimientos crecientes y comercio intra-industrial en la manufactura peruana, 1970-1995*. Documento de trabajo N° 153. Octubre, 1998.

Jiménez, Félix; Giovanna Aguilar y Javier Kapsoli. *Competitividad en la industria manufacturera peruana, 1985-1995*. Documento de trabajo N° 148. PUCP. Agosto, 1998.

Jiménez, Félix; Giovanna Aguilar y Javier Kapsoli. *El desempeño de la industria peruana 1950-1995: Del proteccionismo a la restauración liberal*. Documento de trabajo N° 142. PUCP. Enero, 1998.

Dancourt, Oscar. *Serie Informe de coyuntura: tercer trimestre 1998*. N° 16. Octubre, 1998.

Távora, José. *Las políticas antimonopolio y la promoción de la competencia en el Perú*. Documento de trabajo N° 138. Setiembre, 1997.

Jiménez, Félix. *Ciclos y determinantes del crecimiento económico: Perú 1950-1996*. Documento de trabajo N° 137. Setiembre, 1997.

Fairlie, Alan. *Déficit peruano, perfiles de comercio y bloques económicos regionales en los noventa*. Documento de trabajo N° 136. Setiembre, 1997.

Dancourt, Oscar; Waldo Mendoza y Leopoldo Vilcapoma. *Fluctuaciones económicas y shocks externos, Perú 1950-1996*. Documento de trabajo N° 135. Setiembre, 1997.

INSTITUCIONES

CIUP

Centro de Investigación de la Universidad
del Pacífico
Jr. Sánchez Cerro 2141, Jesús María, Lima 11
Telf. : (511) 471-2277
Fax : (511) 470-9747
E mail : postmaster@up.edu.pe

DESCO

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Jr. León de la Fuente 110, Magdalena, Lima 17
Telf. : (511) 264-1316
Fax : (511) 264-0128
E mail : postmaster@desco.org.pe

GRADE

Grupo de Análisis para el Desarrollo
Av. del Ejército 1870, San Isidro, Lima 27
Telf. : (511) 264-1780
Fax : (511) 264-1882
E mail : postmaster@grade.org.pe

IEP

Instituto de Estudios Peruanos
Av. Horacio Urteaga 694, Jesús María, Lima 11
Telf. : (511) 432-3070 - 424-4856
Fax : (511) 432-4981
E mail : postmaster@iep.org.pe

PUCP

Pontificia Universidad Católica del Perú,
Departamento de Economía
Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel, Lima 32
Telf. : (511) 460-2870
Fax : (511) 460-1126
E mail : postmaster@pucp.edu.pe

COORDINACIÓN

Comité: CIUP: Jorge Fernández-Baca
DESCO: Humberto Campodónico
GRADE: Jaime Saavedra
IEP: Efraín Gonzales de Olarte
PUCP: Oscar Dancourt

Secretario
Ejecutivo: Javier Portocarrero M.

Coordinación: Jr. León de la Fuente 110-Magdalena

<http://www.consortio.org>

AUSPICIO

Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID)
Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI)